MENSAJE

S. DE LOS ANGELES
SANTIAGO

ANTE EL DOLOR DE HUNGRIA

LA CRISIS DEL MEDIO ORIENTE
GUSTAVO SERRANO M. (C.E.D.E.M.)

¿POR QUE MUCHOS MATRIMONIOS FRACASAN?
ANDRES COX B., S. I.

VISION GENERAL DE LA CONTRARREFORMA
RICARDO KREBS WILKENS

IMPRESIONES DE ITALIA
MARIO ZAÑARTU U., S. I.

EL SEXTO CONGRESO INTERAMERICANO DE EDUCACION CATOLICA
RAIMUNDO BARROS, S. I.

TRAGEDIA HUMANA DE UNA HUELGA

MENSAJE

DICIEMBRE 1956 — VOL. V - Nº 55

DIRECCION:
Alonso Ovalle 1452 — Casilla 597
Fono 83226 — Santiago de Chile

DIRECTOR-FUNDADOR
(†) *R. P. Alberto Hurtado Cruchaga,* S. I.

DIRECTOR
José Aldunate Lyon, S. I.

SUSCRIPCION ANUAL:

Ordinaria.....	$ 800
De bienhechor....	5.000
para el extranjero.....	$ 3 USC.
para el extranjero (por vía aérea).....	$ 6 USC.

AVISOS:

1	página	$ 18.000
1/2	"	" 9.000
1/3	"	" 6.000
1/4	"	" 4.500
1/6	"	" 3.000

SUMARIO:

Pág.

ANTE EL DOLOR DE HUNGRIA..... 433

LA CRISIS DEL MEDIO ORIENTE, por Gustavo Serrano M. (C.E.D.E.M.)..... 434

¿POR QUE MUCHOS MATRIMONIOS FRACASAN?, por Andrés Cox B., S. J. 437

VISION GENERAL DE LA CONTRARREFORMA, por Ricardo Krebs Wilkens..... 442

IMPRESIONES DE ITALIA, por Mario Zañartu U., S. J. 446

EL SEXTO CONGRESO INTERAMERICANO DE EDUCACION CATOLICA, por Raimundo Barros, S. I. 452

SIGNOS DEL TIEMPO:

Tragedia humana de una huelga..... 455

Panorama Internacional de la postguerra..... 458

Centenario de "Etudes"..... 461

El Padre Raimundo Morales.. 463

CONSULTAS: *El celibato Eclesiástico*..... 464

CINE: *Pic-nic*..... ..... *466*

ORIENTACION BIBLIOGRAFICA..... 467

DOCUMENTOS:

Veinticinco años de la Acción Católica Chilena..... 470

VI Congreso Interamericano de Educación Católica 472

INDICE DEL VOLUMEN V.. . 476

Correspondencia con los Lectores

G. R.: "Quiero transmitirle mi opinión y algunos comentarios que oigo acerca de "Mensaje". En primer lugar, se dice, que los artículos son muy extensos, por lo cual se reduce el contenido tratado en cada número. En seguida, permítame decirle que somos varios los que estimamos que "Mensaje" está muy teñido de social-cristianismo, en el sentido político, sin que esto se exprese claramente. El firmante, conservador unido, por tradición y por convicción, se considera ciento por ciento social cristiano, porque así lo enseña la Iglesia, y porque hace cincuenta años, aparece impreso, en forma destacada en los estatutos de aquel partido, lo que constituye la esencia del conservantismo, esto es, que el Orden Social Cristiano es la suprema aspiración de esa colectividad. Sin duda existen todavía elementos, entre nosotros, que permanecen sordos ante los llamados que se formulan. Por tal motivo, es necesario seguir insistiendo, como la Revista lo está llevando a cabo. Pero sería recomendable que esa campaña se continuara en forma que nadie sea atacado, como algunos lo dicen por acá, aunque tal campaña, aparentemente sea muy indirecta".

—Mucho le agradecemos la sinceridad y benevolencia con que nos ha manifestado su opinión. Hemos tratado de remediar la dificultad de los artículos largos, procurando mayor variedad en las materias tratadas, colocando subtítulos e insertando artículos cortos entremedio. Pero la dificultad existe, y creo que es inherente, en cierto sentido, a toda revista de orientación ideológica: los temas se han de tratar con cierta amplitud. A su segunda observación de estar "Mensaje" coloreado de tinte político, creemos con toda sinceridad que nos hemos mantenido, por convicción y decidido empeño, totalmente al margen de todo partido político. Podrá haber coincidencia en los planteamientos con partidos de orientación cristiana; sin duda esta coincidencia usted la encontrará entre muchas posiciones de "Mensaje" y los estatutos de su partido. Pero se trata de coincidencia. Nada más. La Revista respeta y aprecia la libertad de los católicos para militar en diversos partidos; tratará siempre de inspirarse en las sabias normas que sobre este tema nos dió para los chilenos el entonces Cardenal Pacelli en 1934. En otra oportunidad se responderá a las observaciones que nos hace sobre la cuestión social más directamente. Nuevamente le agradecemos su sinceridad.

G. N. W.: "Mensaje" es para los que queremos una vida cristiana mejor, la revista, o sea, la mejor que hay en nuestro medio. Satisface plenamente todos mis anhelos de lectura buena sobre los mejores temas. Veré entre mis colegas de encontrar algún otro suscriptor".

—Confiamos en su campaña en pro de "Mensaje" entre sus amigos profesionales.

L. S.: "Hace varios días que leí "Un Sermón del Abbè Pierre" (auténtica doctrina de Cristo) que publicó la valiente revista Mensaje. Les felicito. Ustedes no temen escribir, decir y publicar la verdad. Continúen como defensores del Evangelio y de Cristo. Lleven así con honor el nombre de Compañía de Jesús. Dios bendiga vuestra osadía. El Abbè Pierre es también un genuino hijo del Evangelio. Estimo también de inmenso valor para la juventud actual el libro del Pbro. Jesús Urteaga Loidi, "El valor divino de lo humano" (4ª ed., Rial, Madrid, 1952); lo recomiendo".

—Las palabras penetrantes del Abbè Pierre tienen un valor inestimable de testimonio, son la expresión clara de un catolicismo que va derecho, sin tropiezos ni claudicaciones, a las últimas consecuencias del Evangelio. Los santos de todos los siglos han removido las conciencias adormecidas por la vulgaridad, con la voz de la sinceridad y de la verdad. El Bautista con Herodes, y Cristo con los fariseos hicieron lo mismo.

el Inter Americano con RADAR

PANAGRA

lo lleva en veloces DC-7 a

NUEVA YORK

PRODUCTOS QUIMICOS
INDUSTRIALES OMER EMETH
GUILLERMO VIAL IZQUIERDO
LUIS THAYER OJEDA 1892 - FONO 46674

DONOSO Y CIA.
Sucesores de Julio Donoso Donoso
Av. B. O'Higgins 1537 - Fono 82795
Calefacción por losas radiantes

FARMACIA CONGRESO

SURTIDO COMPLETO
ESPECIFICOS, ALIMENTOS
Y ANTIBIOTICOS

BANDERA 502 TELEFONO 74408

JABON SANTA FILOMENA

DA REGALOS — Junte las fichas que vienen en el interior de los panes y canjéelas en Teatinos 20 - 2.º Piso, por dinero efectivo

JABON SANTA FILOMENA — EL UNICO QUE VALE LA PENA

Uriarte y Garmendia Ltda.

SUCESORES DE REQUENA, URIARTE Y CIA. LTDA.

ABARROTES Y FRUTOS DEL PAIS

Importación - ventas por mayor y menor

FONOS: ALMACEN 92379 — BODEGA 92008 — OFICINA 93335

EXPOSICION 58 - 72

CASA SEIDEL

JOYAS, PLATERIA FINA,
ARTICULOS PARA REGALOS

EN SU NUEVO LOCAL

MATIAS COUSIÑO 61 — FONO 67116 — SANTIAGO

Dr. Fernando Rodríguez S.

OBSTETRICIA

AMUNATEGUI 75

FONO 80096

"EL VINO SERVIDO CON MODERACION EN LAS COMIDAS ES SALUDABLE Y DIGESTIVO". "TOMEN EN SU MESA VINOS CHILENOS QUE TIENEN FAMA DE "BUENOS EN EL MUNDO ENTERO".

VINOS UNDURRAGA

Distribuidores para Stgo. y Valparaíso: ESTABLECIMIENTOS NOBIS S. A. I.
y para el resto del país: "IBAÑEZ Y CIA."

Central de Homeopatía

HAHNEMANN

Hochstetter y Cía. Ltda.

Santo Domingo 1018-1022
CASILLA 325
FONO 88290
SANTIAGO

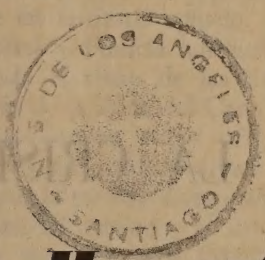
SURTIDO COMPLETO DE PRODUCTOS HOMEOPATICOS

Diciembre 1956

MENSAJE

Vol. V - N.º 55

El mensaje cristiano frente al mundo de hoy



Ante el dolor de Hungría

El empleo de la fuerza como arma de conquistas territoriales o materiales merece la condenación de las conciencias cristianas. Con mayor razón se rebela nuestro espíritu cuando la violencia se usa para imponer la injusticia y la opresión a un pueblo que sólo reclama la libertad.

Conocíamos las prácticas del régimen soviético que ha roto tratados, negado los derechos fundamentales de la persona humana y hecho escarnio de las declaraciones internacionales sobre la paz. Todo ello tras la máscara de un hipócrita anhelo de convivencia pacífica y de huecas protestas de amistad y respeto hacia todos los pueblos. Pero hoy, el agresor, abierta y violentamente, con desprecio de la vida y la débil condición de los niños, mujeres y ancianos, ha sometido a sangre y fuego la resistencia material de un pueblo mártir.

Para todos los que llevan en su corazón el respeto del hombre, es dolorosa la tragedia de Hungría. Pero lo es particularmente para nosotros, los católicos, porque quienes sufren son nuestros hermanos en Cristo, miembros también de Su Cuerpo Místico. Siempre en nuestras plegarias ha estado presente la Iglesia del Silencio. Mas aún en esta hora de prueba estamos unidos a nuestros hermanos de Hungría por el mismo dolor. Cuando uno de los miembros del cuerpo sufre, dice el Apóstol, todo el cuerpo sufre. En ocasiones como ésta hay algo en el alma que parece sublevarse ante lo que sucede y que nos lleva a la desesperanza ante nuestra impotencia material para restablecer el imperio de la justicia y la caridad. Pero tal sentimiento, que es natural, no debe en definitiva prevalecer. Los caminos de Dios son infinitos y adaptados a todos sus fines. Quizás los sucesos de Hungría sirvan en el designio providencial para que los últimos ilusos se desengañen y vean la terrible verdad. Las sombras son más oscuras cuando va a amanecer. La confianza en Dios debe alentarnos para aguardar el futuro. Y en esta hora presente de dura y sangrienta prueba, renovamos con mayor fervor e intensidad nuestras peticiones al Altísimo para que santifique el sufrimiento de nuestros hermanos; los mantenga constantes en la Fe y en sus ansias de libertad, y para que la sangre de tantos inocentes sea el gérmen precioso de próxima liberación y el digno holocausto por la conversión de los perseguidores.

Al valeroso pueblo de Hungría de tradición católica milenaria, le asignará el Señor el premio de la bienaventuranza eterna prometido a "los que tienen hambre y sed de justicia" y padecen persecución por ella.

"Centro de Estudios y Difusión Mensaje".

LA CRISIS DEL MEDIO ORIENTE

por Gustavo Serrano M. (C. E. D. E. M.)

El mundo se ha sentido convulsionado en los últimos días por la serie de acciones militares emprendidas por Israel, Gran Bretaña y Francia en contra de Egipto. Estos actos vinieron a inflamar un área de por sí efervescente e hicieron pensar en el comienzo de una tercera y más horrible guerra mundial.

En el momento de escribir estas líneas (12 de Noviembre) el panorama se ha despejado un poco, pero subsisten las graves tensiones políticas y económicas en la Zona y el futuro se observa amenazante y hostil.

Por ello se hace difícil todavía juzgar los acontecimientos y extraer consecuencias. Nos limitaremos, por lo tanto, a una breve exposición de hechos y a algunos comentarios marginales.

El día 26 de Julio último el Coronel Nasser —dictator de Egipto y Jefe del grupo de oficiales jóvenes nacionalistas que tomó el poder derribando el régimen del corrompido Rey Farouk— confiscó el Canal de Suez, dando como justificativo las siguientes razones: 1) que el Canal es territorio egipcio; 2) que la Compañía del Canal de Suez será compensada de acuerdo al valor de sus acciones en la Bolsa de París; y 3) que Egipto mantendrá abierto el Canal "a todas las potencias y en todos los tiempos", conforme a la Convención de 1888. Sin embargo, otras dos razones estaban tras la decisión de Nasser. Una de orden económico, Estados Unidos y Gran Bretaña acababan de retirar su oferta a Egipto para financiar la construcción de la gigantesca represa de Aswan y pensaba suplir esa falta de dinero con las entradas producidas por los derechos de tráfico del Canal. La otra era una razón de carácter político, Nasser estaba en pleno proceso de ascensión como líder de los países musulmanes que luchan por conquistar su independencia económica y política y un paso de esta naturaleza tendría naturalmente que acrecentar su prestigio.

Gran Bretaña y Francia reaccionaron violentamente. Sus intereses en la zona son vitales por cuanto de allí proviene casi todo el petróleo que necesitan para mover sus industrias y por el Canal trafica una parte substancial de su comercio. Sostuvieron que el acto de expropiación era arbitrario y contravenía el pacto reciente según el cual los ingleses se retiraron de la Zona del Canal y la Compañía que operaba dicha vía marítima quedó de transferir todas sus instalaciones a manos egipcias en 15 años más y violaba, también la Convención de 1888 que estableció que era el propósito de todos sus signatarios: "establecer por una Convención un sistema definitivo para garantizar en todo tiempo y a todos los países el

uso libre del Canal marítimo de Suez. "Este sistema definitivo se realizó a través de la Compañía del Canal cuyos principales accionistas son el Gobierno de Gran Bretaña y ciudadanos franceses. Francia, además, tenía motivos especiales para estar descontenta de Nasser toda vez que éste presta una importante ayuda militar y económica a los nacionalistas de Argelia. Por otra parte, ambas potencias contaban con que a la larga, Egipto no sería capaz de hacer funcionar normalmente el Canal sin la cooperación de los pilotos y técnicos occidentales y que, en esta forma, se vería obligado a pedirles ayuda.

Vino entonces un período de intensa agitación militar y diplomática. Inglaterra y Francia apostaron tropas y armamentos en Chipre, pintaron sus tanques de un color amarillo semejante al de la arena del desierto e imprimieron aceleradamente circulante para la ocupación. Se sucedieron las 2 Conferencias de Londres que tuvieron por resultado la idea de crear una Asociación de usuarios del Canal, Asociación que no pudo entrar a funcionar por cuanto Egipto le negó su apoyo no obstante las intensas gestiones que se realizaron ante él.

El tiempo fué un factor favorable para Nasser por cuanto los pilotos y técnicos egipcios y de otra nacionalidades fueron capaces de hacer funcionar el Canal de manera normal. Entretanto, la cuestión fué llevada ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas donde se aprobaron el día 13 de Octubre por unanimidad los siguientes 5 Principios: 1) habrá tráfico libre y abierto a través del Canal sin discriminación abierta o encubierta; 2) la soberanía de Egipto será respetada; 3) la operación del Canal será aislada de la política de cualquier País; 4) una parte justa de los derechos de tráfico será destinada al desarrollo del Canal; y 5) en caso de disputa las cuestiones sin solucionar entre la desposeída Compañía del Canal de Suez y el Gobierno egipcio serán resueltas por arbitraje.

El problema, sin embargo, estaba lejos de estar solucionado toda vez que no aparecía la fórmula práctica que permitiría poner en marcha esos 5 Principios. Todo hacía creer no obstante, que el asunto terminaría con la aceptación por parte de Egipto de una especie de Comisión que lo asesoraría en las materias de índole técnica envueltas en el funcionamiento del Canal.

Así las cosas, el día 29 de Octubre poderosas fuerzas militares de Israel invadieron la península de Sinaí y penetraron profundamente en territorio egipcio. Al día siguiente Inglaterra y Francia lanzaron un ultimátum pidiendo el retiro de las tropas israelitas y egipcias de la Zona del Canal y la aceptación de que fuerzas suyas ocuparan esa área. Israel aceptó condicionalmente el ultimátum y Egipto lo rechazó énergicamente.

Comenzó entonces el intenso bombardeo de los aereopuertos e instalaciones militares en Egipto por aviones anglo-franceses con base en Chipre. Resulta de toda evidencia que el ataque de Israel fué conocido y aceptado de antemano por Inglaterra y Francia. Curiosamente, también, la acción militar anglofrancesa destinada a proteger temporalmente el Canal de Suez de la agresión israelí se dirigió exclusivamente contra suelo egipcio y dejó sin tocar el territorio de los verdaderos agresores.

El mundo reaccionó violentamente contra estos hechos. El Presidente Eisenhower declaró que no fué notificado de estos planes de agresión y que rechazaba el uso de la fuerza como un medio adecuado de resolver las disputas internacionales. Su Santidad Pío XII se pronunció asimismo en contra de la violencia.

Entretando, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se reunió urgentemente y consideró una orden de cesar el fuego, orden que fué vetada por Inglaterra y Francia. Convocada la Asamblea General de las Naciones Unidas a una Sesión de emergencia, aprobó por una mayoría abrumadora la orden de cesar el fuego la que fué, también rechazada por los agresores.

El panorama, por otra parte, era cada vez más grave. Aniquilada la fuerza aérea egipcia, paracaidistas ingleses y franceses comenzaron a ocupar la Zona del Canal. Rusia amenazó con la intervención de "voluntarios" suyos en el conflicto y ésto, unido a la presión mundial, instó a Inglaterra y Francia a aceptar la orden de cesar el fuego no sin antes ocupar un tercio de la Zona del Canal.

Las Naciones Unidas, finalmente, acordaron la formación de una fuerza policial internacional de emergencia para emplearla de inmediato en el mantenimiento de la paz en el Medio Oriente.

Hoy día el cuadro está lleno de recriminaciones amargas. Gran Bretaña y Francia parecen haber triunfado en sus objetivos inmediatos, cuales eran entrar de un modo u otro a la Zona del Canal y liquidar el poderío militar de Nasser; pero han fallado en su intento de mantener libre la navegación por esa vía marítima ya que numerosos buques hundidos en ella por los egipcios hacen decir a los técnicos que no podrá quedar abierta para el tráfico antes de unos 6 meses más. Egipto sufrió un fuerte revés militar y también de influencia ya que la reacción de los países árabes no fué todo lo fuerte y eficaz que él ciertamente esperaba. Rusia, por su parte, sigue activa en el frente y se anuncia una impresionante concentración de modernos aviones a reacción soviéticos en Siria.

Hay algo, sin embargo, que puede decirse sin vacilar: Inglaterra y Francia con su intervención han echado por tierra la fe en su acción rectora del mundo. Si bien nadie justifica los actos arbitrarios de Nasser, hay que reconocer que, después de la Segunda Guerra mundial, había derecho a pensar que la alianza occidental no violaría aquellos principios de no intervención y de solución pacífica de los problemas internacionales por los que tanta sangre se había derramado. El orden jurídico internacional ha sufrido, sin duda alguna, una quiebra que puede ser mortal.

Todavía ha habido otra víctima inocente en estos sucesos, el heroico pueblo húngaro, cuyo acto de valentía sin precedentes al quererse librar de las garras rusas no pudo llevar a Occidente a una acción decisiva en su ayuda por cuanto dos de sus principales potencias aparecían comprometidas en una acción militar que, aunque de naturaleza diferente, no dejaba por ello de ser agresiva.

Como lo expresó dolorido el Santo Padre en su alocución del 10 de Noviembre "a la angustia que nuestro paternal corazón siente ante las iniquidades perpetradas contra el bienamado pueblo de Hungría, culpable de pretender el respeto por los derechos fundamentale humanos, se añade nuestra ansiedad por la paz que se encuentra en peligro y nuestro pesar al ver cómo ralean las filas de aquellos en cuya autoridad, unión y buena voluntad, se estima puede depositarse mucha confianza para el establecimiento progresivo de la concordia entre las naciones, en justicia y en verdadera libertad".

Sin duda que el mundo vive hoy un momento de intensa prueba. Sólo cabe esperar que las Naciones Unidas, con el sólido respaldo de los Estados Unidos, sean capaces de dar una solución definitiva a los problemas del Medio Oriente. Todos deseamos, también, que la cordura volverá a los espíritus en todas partes y que Gran Bretaña y Francia, especialmente, harán lo posible por hacer olvidar al resto de la humanidad el peligroso paso que acaban de dar.

SEÑOR SUSCRIPTOR:

Aproveche la fiesta de Pascua para obsequiar a sus amigos con una suscripción a Mensaje. Será un regalo delicado y de provecho.

Le deseamos muy FELICES PASCUAS y un PROSPERO AÑO 1957.

LA REDACCION.

¿Por qué muchos matrimonios fracasan?

por *Andrés Cox B., S. J.*

Los Hechos

1.—El y ella se juran amor eterno... Deambulan por parques umbríos, se paran en los rincones oscuros, solos, juntitos. ¿Qué tiene? "Todo el mundo lo hace".

La rueda del tiempo da su vuelta. Ahora son marido y mujer. Han pasado tres años, y con ellos, pasó también el amor eterno jurado en esas noches cálidas de amor sentimental. Están tramitando la nulidad de matrimonio. No se soportan más. "No se comprenden". Están encadenados, el uno al otro, y ha llegado el momento de "rehacer sus vidas". No les faltan ni testigos perjuros ni abogados venales, muy "comprensivos".

2.—Es terrible la relación entre los pololeos impúdicos y los fracasos matrimoniales. Las leyes profundas de la naturaleza humana no se pueden violentar impunemente; aunque sea a título de "mayor comprensión", o de "ser persona sin prejuicios", o de "todo evoluciona, y así es el mundo, hoy".

¿Qué sabe usted?

3.—Pero la objeción inicial a todo lo que voy a decir en estas líneas, ya se está formulando en la mente de mis lectores: "¿Qué sabe el cura de cosas de casados?" El no ha vivido esa vida, no hable de lo que no conoce suficientemente". — Señora, caballero, perdón! Pero aunque yo soy soltero, mejor dicho, célibe, porque esta es la vida que escogí, sé más que ustedes de las cosas de sus vidas. El sacerdote, precisamente porque es célibe, es elegido por los casados para ser su confidente imparcial, sincero; en él, depositan su confianza, y a él le cuentan esos secretos que a nadie más se dicen, sino a quien viste sotana. La experiencia del sacerdote trasciende la del marido, porque conoce el punto de vista de la esposa; trasciende la experiencia de la esposa, porque es también confidente del marido; y trasciende la experiencia de esta pareja, porque es confidente de muchos matrimonios, novios y pololos. Está pues capacitado para descubrir leyes generales y dar algún buen consejo. Quisiera ayudar a mis lectores, y por su intermedio a otras personas, a ser muy "comprensivos". (Porque comprensivo significa: "el que comprende" o conoce bien la verdad. No significa "aprobar" y aplaudir indiscriminadamente cuanto halague a las pasiones).

Amor Humano

4.—Refiriéndose al amor del hombre por la mujer y vice versa, dijo, hace muchos siglos, Pero Grullo, que "el amor humano, es humano". Esta perogrullada es más profunda de lo que parece.

El hombre es cuerpo y espíritu. Ni sólo cuerpo, ni sólo espíritu, sino ambas cosas a la vez. El amor es "humano" en la medida en que es amor de cuerpos y de almas; ni de sólo cuerpo (amor animalizado), ni de sola alma (amor platónico), sino amor de cuerpos y de almas. Ninguno de los dos elementos puede faltar; su ausencia "deshumaniza" al amor; su desproporción es una tendencia "deshumanizadora". Como todo desequilibrio, produce una escisión en la vida psicológica de consecuencias crecientemente trágicas. Un pololeo o un noviazgo en el cual la pasión carnal no tiene parte, él y ella sólo hablan de arte, suspiran juntos frente a la Crítica de la Razón Pura, y se derriten de emoción y de ternura con las actas de los debates parlamentarios, es un amor inhumano, en el sentido de que no interviene todo el hombre; no toma parte la atracción física del hombre por la mujer y de ésta por el hombre; por lo cual este amor, si culmina en matrimonio, está llamado al fracaso. (Dentro del matrimonio es sublime la virginidad libremente buscada por común acuerdo de las dos partes, en aras de un ideal superior y vivida con carácter de renuncia costosísima; como la han practicado algunos santos esposos; pero la ausencia de relaciones matrimoniales motivada por "deshumanización" de los caracteres, es trágica).

Clima Erótico

5.—Pero el desequilibrio corriente no va por el camino de la atrofia pasional (amor platónico), sino por el camino contrario, de exacerbación sexual.

Muchas causas convergen a crear un clima erótico: el relativismo moral, que como doctrina sostiene que no hay principios eternos, sino que la moral se hace y rehace en cada época, según el criterio de la mayoría: "todo el mundo lo hace, luego es legítimo"; el magisterio pernicioso del biógrafo cuotidiano, muy sexualizado en sus argumentos, escenas, propaganda; la prensa pornográfica impune, colgando de todos los kioskos del país, sin protesta de nadie, sin ninguna sanción eficaz y ejemplar; el aumento creciente de las causas de nulidad matrimonial, con el consiguiente desprestigio de la institución del matrimonio; el elevado número de espectáculos excitantes de la sexualidad; la pérdida del respeto mutuo entre pololos y novios, que no es "franqueza", contra la antigua "hipocrecía" —así se lo he oído decir a no pocos universitarios— sino "cinismo", en lugar del antiguo y debido "respeto"; el aumento alarmante de los abortos, cuya causa principal es el aumento de las madres solteras que no quieren arrostrar su vergüenza, ni la carga que significa un hijo sin padre, y optan por asesinar al hijo de su amor clandestino; la precocidad de los pololeos: niñas de tercero y hasta de segundo año de humanidades se ven ya pololeando con mocosos de cuarto y quinto año; en ciertos medios sociales, coincidentes en parte con el que se educa en los liceos fiscales, una descontrolada libertad para salir solos él y ella por las tardes y aun de noche; en otros medios sociales, generalmente coincidentes con la educación pagada, vida social frívola y costosa, malones, fiestas, bailoteos cada semana, en ambiente nada recomendable por la abundancia de la bebida, los perfumes, escotes, bailes cuerpo a cuerpo, coqueteo, fotografías en Zig-Zag, y por supuesto, ausencia de "los viejos"; después, automóvil a la puerta, en manos de los mismos jóvenes excitados por el ambiente erótico vivido durante dos, tres, cuatro y más horas, y bastante fuera de sí por la fuerza del licor...

¿Qué puede esperarse de este ambiente general, sino la exacerbación sexual, y la desorientación de los criterios fundamentales? Insensiblemente en la mente de nuestra juventud la mujer se ve rebajada desde la altura digna y serena de la "madre", hasta la calidad sensual de la "hembra". Al espíritu lo va asfixiando la carne.

Psicología del Pudor

6.—Profundicemos. Hagámosnos más "comprensivos". ¿Qué sucede a la mujer? En el sexo femenino, el pudor natural es más delicado que en el hombre. Un hombre mal hablado no está bien; una mujer mal hablada, es repugnante. El pudor se empaña con más facilidad en la mujer que en el hombre. Lo cual es fácil de explicarse,

puesto que el pudor es la defensa natural de la virginidad; y ésta es más delicada y hermosa en la mujer que en el hombre, ya que reviste el carácter de un absoluto físico irrecuperable.

Así pues, cuando la mujer descubre en el hombre al "macho" que busca a la hembra, se repliega sobre sí misma, se asusta, y aun siente repulsión. Y sobre todo siente en su carne femenina, delicada por instinto, y en su espíritu más pudoroso, la impronta sucia del "aprovechador" que no la busca a ella sino a su sexo. Estas experiencias interiores son en ellas espontáneas; en muchos casos inconscientes. Son el funcionamiento natural del pudor herido. No hay pues que engañarse con la "correspondencia" de la mujer a las solicitaciones del hombre. La correspondencia de ella — cuando existe — es un acto de debilidad que ella después, en el silencio, se reprochará a sí misma; herirá su orgullo; creará una actitud de defensa instintiva, tal vez inconsciente, contra el hombre. Entre tanto el pudor ha reaccionado según su naturaleza, y provoca en ella una crisis de resentimiento. Es ya fácil prever el giro que puede tomar tal crisis: desconfianza, honor herido, temor de la entrega absoluta, conciencia perpleja, remordimientos, contradicción interior, rabia, odio, desilusión, venganza... A distinta escala, con diversos matices, en variable profundidad, según el temperamento personal y la educación familiar y escolar: "Padre, no sé si lo quiero; dudo, creo que no estoy enamorada de él". —"¿Cómo se han portado...?" —"Mal..." Este es el secreto de muchísimas crisis prematrimoniales.

7.—¿Y en él, qué pasa? El joven a su vez, se desilusiona a sus propios ojos. Cuando pololea a una niña a la cual realmente estima, y constata que la está ajando con sus propias manos, siente en sí la innobleza del abusador; experimenta el desafuero de estar rebajando a la mujer elegida, que en sus pensamientos es el ideal de virginidad, de suavidad femenina, la esposa de toda una vida, la madre de sus propios hijos.

8.—Cuando pues al matrimonio ha precedido un pololeo y un noviazgo sucio, la crisis de hipertrofia sexual obra su efecto. Las relaciones precedentes al matrimonio han puesto el acento en el cuerpo, no en el alma. Han "deshumanizado" el amor humano, marcando en él a la parte más baja, al animal. El espíritu ha sido relegado a segundo plano. La comunión de almas no se ha producido. Satisfecho el sexo dentro del matrimonio, ya los esposos no tienen nada más que decirse... Hay un matrimonio de cuerpos, y un divorcio de almas. En estas circunstancias el mismo matrimonio de cuerpos se hace difícil, porque no hay entrega interior; sin la cual la convivencia corporal provoca hastío, y hasta repulsión. ¿No estamos constatando que la escala de divorcios aumenta en la medida en que las relaciones prematrimoniales se vuelven más libres e irrespetuosas? Los que en el pololeo, sentados en un banco, al oscuro del parque, entre besos y caricias impúdicas, se juraban ayer amor eterno, hoy, dentro del matrimonio, ya no se soportan más. ¿Cómo puede ser feliz una convivencia de por vida, preparada en lo procaz, en el atropello a los sentimientos naturales más finos, sin altura, sin nobleza, sin disciplina impuesta a los instintos primitivos?

9.—Los "comprensivos" que aprueban el amor bajo, no comprenden nada. Mucho más "comprensiva" es la Moral Católica, que por una parte ofrece toda una mística del matrimonio, confiriéndole un sentido santificador y trascendental; y por otra, prohibe todo aquello que en él, y antes de él, conduce al fracaso. Un breve desarrollo de la mística y de la moral:

Mística Matrimonial

10.—El matrimonio es un sacramento; y como tal, es un compromiso de santificación para los esposos. Cada Sacramento es un paso hacia la identificación del cristiano con Cristo. Y cada uno lo realiza de un modo diferente y complementario. El Matrimonio santifica al cristiano mediante el amor humano. No *a pesar* del amor, sino *mediante* el amor humano. Puede definirse el matrimonio como el sacramento que pone al *amor humano al servicio del amor divino*. Es el Sacramento en el cual Dios entra y santifica al hombre mediante su amor por la mujer; y santifica a la esposa, mediante su amor al

esposo. El amor humano toma en el matrimonio la misma dirección que el amor divino; le sirve de base, de vehículo, de materia santificadora. Este principio es el que rige toda la moral matrimonial. Y por tanto, la intención fundamental que han de alimentar los cónyuges para ser plenamente fieles al matrimonio, es la de alcanzar la santidad cristiana dentro y mediante el matrimonio.

11.—Este es el punto de partida de lo que puede llamarse una "ascética" matrimonial, cuyos puntos esenciales brevemente resumidos son los siguientes: a) Santificarse en la proliferación de los hijos, los cuales constituyen el fin primario del matrimonio, ya como institución natural, ya como sacramento divino. Por tanto, los esposos no deben jamás ver en los hijos "cargas" familiares, sino "bendiciones de Dios" como los llama la Biblia en el Salmo 126. Y todo lo que significa el hijo en molestias, gastos, educación, preocupación, todo esto debe ser tomado por los esposos como la forma de su santificación. Se santifican *mediante* el hijo de su amor.

b) Entre ellos, deben cultivar intensamente la fidelidad interior, unirse más y más de corazón, sabiendo callar, disimular, comprender y olvidar todo aquello que por la debilidad humana, por caracteres y educación, sea ocasión de molestia para el otro. Porque se santifican no al margen de su amor conyugal, sino *mediante él*. Y cuanto conduzca a estrechar el amor, conduce por lo mismo a la santificación; y todo lo que tenga tendencia a entibiar el amor de los esposos, es un principio de traición al "gran Sacramento" del Matrimonio.

c) En fin, una vida interior, espiritual, llevada en común.

El Respeto

12.—Ya se deja de ver cuan extraviados andan aquellos jóvenes pololos que se preparan al sacramento de la "santificación mediante el amor", en medio de un clima pasional pecaminoso, sin respeto recíproco, ni intención de comenzar su santificación a través del pololeo.

El pololeo, como el noviazgo, y luego la convivencia matrimonial, sólo toleran un clima: el respeto mutuo. Cuanto atropelle esta ley fundamental, luego recibe el tremendo castigo de la misma naturaleza. Escribía con gran acierto el Padre Carlos Aldunate, en Mensaje, Septiembre del 52, pág. 453: "Respeto o reverencia es la respuesta a la autonomía y a la excelencia de las cosas en sí, a su independencia de nuestro capricho. Con el respeto nos conformamos al valor fundamental de todo ser, al valor de ser lo que es. Le damos a ese ser la oportunidad de desarrollarse según su línea propia, de revelarnos su propia naturaleza, de hablarnos, de darnos algo de lo que él tiene... El objeto amado exige un sacrificio generoso en el amante. Por esto se revelará sólo al hombre respetuoso, que está pronto para admitir la existencia de algo más grande que él mismo, que está dispuesto a callar y a dejar que el objeto le hable; que se abre al objeto para recibir algo". El respeto es el amor que escucha, es el amor que hace silencio en el alma.

Moral, Fe y Comunión

13.—El respeto mutuo se ve amenazado por la tentación pasional. El respeto por el respeto, es una utopía. Para tener respeto, es preciso disponer de una fuerte motivación católica, superior en eficacia a la fuerza de atracción de los sexos. Si el joven quiere respetar a su niña, es preciso que abra bien los ojos de la fe, y descubra en ella esas realidades trascendentales e invisibles que los ojos de la carne no perciben: ella es el templo vivo del Espíritu de Dios; ella es un miembro místico de Jesucristo; ella pertenece más a Dios que al joven, porque es hija de Dios, engendrada por El en la cruz de su tormento redentor. A esta hija suya Dios la deposita, en manos del joven, en un acto de suprema confianza en él, para que ella sea santificada por su novio. Estas verdades misteriosas la revisten a ella de un nimbo sagrado, y el joven católico tendrá para con ella una actitud diferente de la del joven no creyente: no será nunca lazo de perdición, sino al contrario, ángel de santificación.

14.—En fin, la consideración de la fe

ilumina el entendimiento; pero no fortifica necesariamente la voluntad tentada. La consideración de la fe necesita encontrar su robustez volitiva en la Comunión de la Carne de Cristo. La fe sólo muestra el camino por recorrer; Cristo, unido al hombre pecador en la Comunión, es quien da las fuerzas esenciales para emprender el camino y recorrerlo hasta el fin.

Tarea Nacional

15.—No basta plantear una solución en el plano individual; es preciso plantearla en un plano nacional. Si bien ningún plan nacional es capaz de ser operante, si no hay un convencimiento y una mística individual.

En las líneas que siguen, me limitaré a proponer algunas sugerencias de lo que podría ser una batida nacional a la inmoralidad pública — viejo signo histórico de decadencia — con el objeto de que los profesionales, los políticos, los hombres rectores del país por sus cargos, influencia y cultura, pongan sus esfuerzos al servicio de esta causa urgente; para la cual, contamos en Chile — lo sé — con grandes fuerzas vivas capaces de imponerse a la masa gregaria.

16.—Las fuerzas laicas católicas (Acción Católica en todas sus ramas y especializaciones, Congregaciones Marianas, Juventudes Obreras Católicas, Obras Apostólicas de colegios y universidades, etc.) deberían organizarse en orden a formar en el País, un boicot general a los biógrafos inmorales, castigando con la ausencia, a toda sala de espectáculos que a juicio de un tribunal de personas buenas, ruede alguna película atentatoria contra la moral. La sala castigada una vez en esa forma — que a corto plazo la puede llevar a la quiebra, — nunca más se atreverá a hacer propaganda ni a pasar películas inmorales.

Lo mismo dígase de todos aquellos espectáculos nudistas que ofenden la moral pública y destruyen poco a poco la fidelidad conyugal y el respeto que se deben los novios y pololos.

El boicot debe extenderse a todos aquellos diarios que con un criterio puramente comercial — sin reparar en medios ilícitos — hacen propaganda ilustrada a tal clase de espectáculos, cometiendo el pecado peor del mundo, el escándalo, que consiste en invitar a otros a pecar. En este mismo sentido, el boicot debe extenderse a todas las revistas declaradas pornográficas por ese mismo tribunal de personas buenas.

17.—Debe crearse una legislación penal adecuada y operante, que castigue con fuertes multas a los empresarios que ofenden la moral pública con publicaciones y espectáculos pornográficos. Asimismo, la policía del país, orgullo nacional por su espíritu patriótico, sano y moral, debiera multar fuertemente, a todo automovilista sorprendido solo con una mujer dentro de su auto, detenido en lugar oscuro, más allá de la hora en que oscurece. Las casas de prostitución se han trasladado a los automóviles, a lo largo de todo el país, en cantidad abrumadora.

18.—Parece que la moralidad pública, además de ser incumbencia de la Iglesia, debería estar, en sus aspectos ejecutivos en manos del Ministerio de Educación Nacional; es inútil preocuparse de sueldos, programas, planes, escalafones, si el niño chileno se abre a la vida con el espectáculo degradante que desde años estamos contemplando impávidos, de la inmoralidad pública impune, con carta de ciudadanía ampliamente tolerada.

19.—Por último, los políticos católicos, de todos los partidos, deberán unirse en este punto, de trascendencia incalculable para la Patria, y estoy seguro que a ellos se unirán muchos otros hombres de bien, honrados y amantes de sus hogares, que abundan en el País, a fin de legislar adecuadamente estos y otros puntos análogos.

Sabemos muy bien que toda campaña iniciada en este sentido, inmediatamente será echada al ridículo por aquella prensa comercializada que se presta incondicionalmente para favorecer los negociados ocultos que se esconden detrás de toda esta pornografía creciente. Pero no podemos ya seguir contemplando mano sobre mano la disolución de nuestra familia, ni de la conciencia de nuestros hijos, ni la limpieza de la juventud que sube. Ha llegado el momento de hacer un esfuerzo general, sostenido, inteligente, bien inspirado, a fin de engrandecer a Chile, ennobleciendo su familia.

Visión General de la Contrarreforma

por *Ricardo Krebs Wilkens.*

El mundo medieval fué un mundo homogéneo y unitario. Su unidad se debió al hecho de que todas las manifestaciones de la vida humana estuvieron referidas a la religión. La cultura medieval tuvo un carácter esencialmente religioso, ya que la religión cristiana, además de establecer la relación entre la criatura y Dios, proporcionó las medidas para organizar la sociedad, la economía, el orden político, las artes y las ciencias. La República Cristiana, unida espiritualmente bajo el Papado y políticamente bajo el Imperio, perseguía en todas sus partes idénticos fines terrenales y sobrenaturales.

Después de prolongada crisis durante la Baja Edad Media, la unidad del mundo medieval se desintegró por causa de las nuevas fuerzas que surgieron con el Renacimiento y la Reforma.

El Renacimiento creó una cultura basada no ya en principios religiosos, sino en los valores inmanentes de los bienes culturales. El hombre descubrió la belleza del mundo y quiso disfrutar de ella, dejando de concebirla como reflejo de la belleza divina. Los pintores y escultores representaron los valores estéticos de la belleza natural y hubo algunos, como Botticelli y Sódoma, que crearon obras de una acentuada y casi pagana sensualidad.

Los humanistas reaccionaron contra la Escolástica y trataron de hacer renacer al hombre clásico por medio de una filología que ya no estaba inspirada en el Logos de que hablaba San Juan, sino en el logos natural de los autores precristianos. Maquiavelo describió por primera vez la política como acto autónomo, desligado de toda norma moral o religiosa.

La cultura y el mundo ya no eran valorizados en relación con un valor último, trascendente, sino que se justificaban por sus propias realizaciones. De esta manera, se rompía la unidad de cultura y religión, Mundo y Reino que el Medioevo había tratado de realizar y en su lugar se levantaba la pluralidad de las distintas manifestaciones del espíritu humano autónomo.

Al propio tiempo se rompía la unidad en el mismo ámbito religioso. Lutero y Calvino se levantaron contra el Papado y si bien cada uno creía que su doctrina tenía un significado universal, las confesiones protestantes quedaron limitadas a determinados países y se identificaron con determinadas naciones, siendo el resultado la escisión de la cristiandad. Y hubo algunos reformadores que, llevando el subjetivismo religioso hasta sus últimas consecuencias y renunciando al criterio católico de la verdad como dogma absoluto y

objetivo, fundaron pequeñas sectas que significaron la completa fragmentación de la comunidad cristiana ecuménica.

De esta manera hizo crisis el milenario ideal que había determinado el destino de la cristiandad desde que Constantino el Grande había reconocido a la Iglesia cristiana. Parecía quedar abandonada definitivamente la idea de que la cultura debía tener un contenido y fin religioso y que la religión debía imperar universalmente.

Mas, los antiguos ideales religiosos aun no estaban muertos y pronto brotaron nuevas fuerzas que emprendieron la lucha por restablecer la unidad y por someter la vida y la cultura nuevamente a los fines sobrenaturales. Esta lucha constituye el contenido de la Contrarreforma.

La Contrarreforma no fué únicamente, como lo indica la palabra misma, una reacción contra la Reforma, sino que ella fué el intento de superar las fuerzas disgregadoras que se habían levantado en los fines del Medioevo y durante el Renacimiento y de centrar la existencia humana nuevamente en Dios. En este sentido, la Contrarreforma continuó las tendencias ideales de la Edad Media. La Contrarreforma no fué, sin embargo, un simple intento de restauración, no fué una mera prolongación del Medioevo, sino que ella asimiló elementos constitutivos del Renacimiento y trató, de esta manera, de crear una auténtica síntesis entre el espíritu antiguo y el moderno.

Las luchas de la Contrarreforma se realizaron ante todo en el ámbito del espíritu. Los movimientos protestantes se esforzaron por desarrollar especulativamente las doctrinas de sus fundadores. La Iglesia Católica se rejuveneció e inició la lucha por someter nuevamente a los miembros perdidos de la cristiandad a la autoridad pontificia. Los Papas, cuya corte en Roma había sido durante el Renacimiento centro de artistas y humanistas, se volvieron a consagrar ahora ante todo a las tareas religiosas. El Concilio de Trento elaboró las definiciones dogmáticas y los elementos disciplinarios que permitieron a la Iglesia robustecer su unidad y comenzar la batalla por la recuperación del catolicismo. San Ignacio de Loyola logró renovar la milenaria tradición monástica y, reconciliándola con las nuevas tendencias surgidas con el Renacimiento, creó el instrumento más importante de que dispuso el Papado durante la Contrarreforma.

Una profunda y agitada inquietud hirvió en todas partes. Los problemas teológicos constituyeron la máxima preocupación de la época. Durante más de un siglo la historia de Europa volvió a girar en torno del misterio de la verdad de Cristo y de su realización en la tierra.

De acuerdo con la tradición medieval, lo espiritual y lo temporal se mantuvieron unidos de una manera inmediata. La necesidad de imponer y hacer cumplir incondicionalmente la verdad religiosa exigió el empleo del poder político. Católicos y protestantes recurrieron a las armas para decidir en el campo de batalla los problemas de la fe. Estas luchas se confundieron, por otra parte, con conflictos puramente temporales. En oposición a los poderes feudales, trataban los príncipes de concentrar en sus manos un poder absoluto. El absolutismo era requerido por las circunstancias de la época. Sin embargo, los poderes feudales, por anacrónicos y debilitados que se encontraban, disponían aun de fuerza suficiente para presentar desesperada resistencia en defensa de sus privilegios.

Los conflictos políticos se enlazaban, además, con los problemas sociales y económicos. La nobleza feudal, al propio tiempo de ver restringidas sus libertades por el absolutismo, sufría la reducción de su poder económico, ya que el rápido desarrollo de la economía monetaria, la formación del temprano capitalismo y el continuo aumento del comercio y de la industria dieron dinero, prestigio y poder a los burgueses y convirtieron a las ciudades en los centros de la sociedad y de la cultura.

La combinación y el choque de los factores espirituales, políticos y social-económicos confirieron a la época su carácter dinámico y altamente dramático. Se sucedieron acciones trágicas y acontecimientos de épica grandeza. Europa vivió uno de los grandes momentos de su historia.

Al frente de las potencias europeas se colocó la monarquía española. Bajo los Reyes Católicos se completó la unidad de la mayor parte de la península ibérica y fué ven-

cido el último reducto de los moros, a la vez que con el descubrimiento de América y con los enlaces matrimoniales con la Casa de Austria quedaron establecidas las bases para el predominio de España en Europa y en el mundo.

Este predominio descansó sobre una sólida base militar. Los generales españoles fueron los mejores de la época, la infantería sirvió de modelo a los demás países, los tercios españoles resultaron invencibles en Flandes, Lombardía y en el Nuevo Mundo.

Por la extensión de sus dispersos territorios, la monarquía española quedó vinculada a todos los problemas de la política europea y ella tuvo que intervenir directa o indirectamente en todos los acontecimientos que tuvieron lugar en aquella época. Desde Madrid y El Escorial, Felipe II dirigió la política internacional y aun cuando bajo sus sucesores se produjo la decadencia, la monarquía española siguió siendo durante largo tiempo la potencia más formidable del mundo.

Las luchas que agitaron entonces a Europa revistieron aquella peculiar identificación de lo religioso y lo temporal que constituyó una característica esencial de la Contrarreforma. La oposición entre católicos y protestantes se entrecruzó con los antagonismos políticos entre las distintas potencias. La política internacional estuvo determinada por largo tiempo fundamentalmente por dos problemas: la rivalidad entre los Habsburgos y los Valois y Borbones y la creciente enemistad entre España e Inglaterra.

Francia se sentía cercada por los dominios de los Habsburgos. España sólo podía asentar definitivamente su predominio, si éste era reconocido por su poderoso vecino. En la paz de Cateau Cambresis de 1559, Felipe II obtuvo el reconocimiento de casi todas las aspiraciones españolas. Pudo asumir el dominio sobre Italia por la cual Carlos V había librado tantas batallas. España se vió convertida en la primera potencia del Mediterráneo y, cumpliendo con su deber de protector de la cristiandad y de los intereses de los países occidentales, luchó contra los turcos y conquistó en la batalla de Lepanto un brillante triunfo sobre el Sultán.

Durante algunos decenios, Francia dejó de ser un peligro para España, ya que quedó dividida y debilitada por las más sangrientas guerras civiles. Los nobles se levantaron contra el rey, los hugonotes se trabaron en lucha con la Santa Liga. España intervino directamente en estos conflictos internos y apoyó a la Liga para asegurar el triunfo del catolicismo en Francia y para perpetuar su preponderancia.

A partir de Enrique IV, Francia pudo vencer su decadencia interna, y recuperando su poderío, se volvió a convertir en peligro mortal para los Habsburgos españoles y austríacos. La decisión se produjo durante la Guerra de los 30 Años. El emperador Fernando II hizo el intento de restablecer la unidad católica en Alemania y de restaurar la autoridad imperial sobre los príncipes territoriales. El Conde Duque de Olivares, valido de Felipe IV, tratando de continuar la política imperial de los primeros Habsburgos, hizo un último intento para doblegar al odiado rival. Richelieu movilizó todas las fuerzas contrarias a los Habsburgos. El Cardenal no vaciló en pactar una alianza por medio de la cual el Rey Cristianísimo de Francia y el rey Gustavo Adolfo de Suecia, campeón del luteranismo, mancomunaron sus fuerzas para derrotar a los Habsburgos. La paz de Westfalia de 1648, que puso fin a treinta años de mortífera guerra, perpetuó la impotencia del Sacro Imperio y la división confesional de Alemania. La paz de los Pirineos de 1659 marcó el fin del secular duelo entre España y Francia y acusó el triunfo y la superioridad de ésta.

España tampoco pudo mantener su primacía en los mares. Había tratado de asegurar sus derechos exclusivos sobre las nuevas tierras descubiertas por sus navegantes y en el tratado de Tordesillas había llegado a un acuerdo con Portugal para repartir el mundo entre ambas potencias. Y cuando en el año 1580 se produjo la unión de los dos reinos de la península ibérica, el mundo pareció quedar unido bajo el cetro de los reyes de España. Mas, pese a todos los esfuerzos desplegados, el monopolio no pudo ser mantenido. Levantáronse los neerlandeses y su larga lucha por la independencia significó una permanente sangría del poder militar y económico de España, siendo una de las principales causas de la decadencia de ésta. Los ho-

landeses atacaron a los españoles también en los mares y se apoderaron de las partes más valiosas del imperio colonial que los portugueses habían establecido en las Indias Orientales.

El peor adversario del poder marítimo y colonial de España, empero, fué Inglaterra. Durante el gobierno de la reina Isabel, los comerciantes y navegantes ingleses iniciaron la expansión hacia ultramar, chocando entonces en todas partes con los españoles. Felipe II comprendió la gravedad del peligro y se tuvo que convencer de la necesidad de buscar una solución definitiva. El conflicto con Inglaterra revestía características especiales porque a las diferencias políticas se añadían los antagonismos religiosos. Enrique VIII se había separado de la Iglesia Católica y bajo la reina Isabel Inglaterra se convirtió en la potencia protestante más importante y en protectora de todos los adversarios de España y del catolicismo en el continente. Finalmente maduró en Felipe II el audaz proyecto de intentar la invasión de Inglaterra. Empleó todos los recursos de su vasto imperio para preparar la gran expedición. En el año 1588 zarpó de Lisboa la Invencible Armada, la escuadra más poderosa que se había visto hasta entonces en la historia. Mas, los temporales destruyeron la flota y con ello desapareció para España la esperanza de mantener el predominio en los mares y en ultramar. Se vió superada por Inglaterra, si bien pudo conservar su inmenso imperio colonial en el Nuevo Mundo.

El fin de la preponderancia española significó el fin de la Contrarreforma. No fué posible restaurar la unidad de la cristiandad. Cuando la católica Francia se unió con la Suecia luterana, cuando en la paz de Westfalia se reconoció oficialmente la paridad confesional en Alemania, cuando España tuvo que permitir que anglicanos y puritanos se establecieran en Norteamérica, se ponía de manifiesto que la escisión religiosa sería definitiva y que en el futuro la política de Occidente ya no sería determinada en primer lugar por los ideales religiosos, sino por fines terrenos, por la razón de Estado y por el principio del equilibrio de las potencias.

Las apasionadas y sangrientas guerras de la Contrarreforma dejaron profundas huellas y se grabaron hondamente en la memoria de los pueblos. Sin embargo, por importantes que hayan sido los acontecimientos bélicos, no deben olvidarse los fenómenos culturales. La dirección en el campo intelectual fué asumida igualmente por España.

Los pensadores españoles hicieron un inmenso esfuerzo para resolver los problemas planteados por la Contrarreforma. Los teólogos españoles lograron dar nueva vida a la Escolástica. Los filósofos y juristas, afirmando la "autoridad indirecta" del Papado, proporcionaron los elementos conceptuales para coordinar el poder temporal y el espiritual y, defendiendo la tradicional idea de que el Estado debe estar sujeto al derecho divino y natural y que debe servir al bien común, se opusieron a la tesis maquiavelista de que el poder político es autónomo y lleva su fin en sí mismo. Los pintores dejaron atrás el sensualismo y el platonismo del arte renacentista y desarrollaron un realismo que, al mismo tiempo de aceptar y representar la realidad en su ser propio, la interpreta como creación divina. De la misma manera, el teatro español reproduce la realidad y, a la vez, la ordena y la incorpora al reino del espíritu. En "La vida es sueño", Calderón expresa la idea tan significativa para la cultura española del Siglo de Oro y para la Contrarreforma, que la vida es engaño y desengaño, noser y ser, aceptación y superación del mundo.

En la historia de Occidente posee la época de la Contrarreforma el peculiar significado de haber sido el último intento de crear una cultura religiosa y de centrar toda la existencia humana en Dios. Como testimonios de este gran esfuerzo espiritual han quedado los lienzos de Zurbarán y Velásquez, los oratorios de Hándel y las pasiones de Bach, las obras de Tirso y Calderón y, ante todo, las grandiosas iglesias barrocas que, al igual que siglos antes las catedrales góticas, fueron verdaderas "summas", representaciones y símbolos de un universo orientado hacia Dios.

Impresiones de Italia

por *Mario Zañartu U., S. J.*

I.—Problemas económicos

Hay una primera constatación que se impone: Italia es un país pobre desde el punto de vista económico. No sólo su actual standard de vida es bajo sino que también son reducidas las posibilidades de una expansión económica. Su standard de vida la sitúa muy por encima de las naciones latinoamericanas, pero posibilidades de desarrollo futuro son menos halagüeñas que en esos países.

Aunque de Roma hacia el Norte no se ve miseria propiamente tal, el extranjero se siente impresionado por la extensión de la mendicidad y por la cantidad de empleos u oficios anti-económicos, servicios secundarios que ocultan una mayor desocupación. En cambio hacia el sur, al "mezzogiorno", la miseria es extrema, y se traduce estadísticamente en niveles de consumo hasta cinco veces inferiores a los niveles del Norte.

Como índice del bajo standard de vida del país basta comparar las estadísticas italianas de alimentación y de vivienda con la de otros grandes países: a) disponibilidad de proteínas de origen animal por habitante al día, en 1953-54: Italia: 22 gramos; comparar con Inglaterra: 46; Alemania: 40; Francia: 43; Suiza: 51; Suecia y Noruega: 54.

b) Número de viviendas construídas en 1952 (último año que presenta estadísticas internacionales comparables) por cada 1.000 habitantes: Italia: 2,5; comparar con Alemania: 8,0; Inglaterra; 4,9; Países Bajos: 5,3; Bélgica: 4,1. (Fuente: "Compendio Statistico Italiano" 1955, pág. 378 y 365 respectivamente).

Como indiqué más arriba este bajo nivel nacional medio se encuentra muy desigualmente distribuído entre el norte industrializado y el sur sub-desarrollado. Desequilibrio que fué agravado con la guerra, que tuvo durante más tiempo el Sur de la península como campo de batalla, con las desvastadoras consecuencias que se puede suponer en los medios de producción.

Comparemos Norte y Sur desde el punto de vista de la construcción anual de viviendas. La población del Sur es de 18 millones y la del Norte 30 millones de habitantes aproximadamente. Sin embargo en 1951 se construyeron 111.164 nuevas viviendas en el Norte y sólo 23.920 en el Sur, proporción que se ha mantenido constante desde 1948. Proporción semejante se observa en la distribución del ingreso neto; mientras el norte se lleva el 80.33% al sur le queda sólo un 19.67% lo que al nivel de los consumos se traduce por ejemplo en que mientras en el Piamonte las calorías diarias por habitante, (de origen ani-

mal) ascienden a 508 y en el Véneto a 503, son de sólo 193 en Campania y 151 en Puglia.

Mientras la producción de energía eléctrica en 1952 ascendió en el Norte a 27.120 millones de KWH, en el sur fué de sólo 3.723 millones; es decir, mientras el Norte produce el 87,9% de la energía eléctrica italiana, el Sur participa apenas con el 12,1%. Esta proporción repercute naturalmente en las cifras de producción.

(Fuente: "Statistiche Mezzogiorno d'Italia 1861-1953").

Para formarse una idea de lo que puede significar esta disparidad al interior del país conviene insistir en el bajo nivel medio de consumo por habitante, al menos en comparación con los otros tres grandes países europeos. Mientras en Italia el consumo alcanzó en 1955 a 330 dólares de 1950 por habitante, ese mismo año, y expresado en esa misma moneda, el consumo llegó a 591 dólares en Alemania Occidental, a 639 en Francia y a 757 en Inglaterra; se puede pues afirmar que grosso modo el italiano medio consume la mitad de lo que consumen el alemán, el francés o el inglés.

Todo mejoramiento estable en los niveles de consumo exige un aumento de la producción, lo que a su vez exige aumentar las inversiones. Comparemos pues las cantidades invertidas en cada uno de los cuatro países, por habitante al año, durante 1955: Italia 92 dlrs., Francia 140 dlrs., Inglaterra 168 dlrs. y Alemania 189 dlrs. (Se trata de la inversión fija total). Es decir Italia invierte poco más de la mitad de lo que invierte cada uno de sus congéneres para aumentar la producción. (Fuente: "Etude sur la Situation Economique de l'Europe en 1955" de la N. U., pág. 47).

Hay que tener en cuenta, eso sí, que el esfuerzo italiano, reflejado en el porcentaje de la inversión fija bruta sobre el Producto Nacional Bruto, es superior al de Inglaterra y Francia, y apenas inferior al alemán.

La razón de fondo de tal situación de inferioridad italiana se encuentra en la pobreza de su naturaleza, frente a una alta densidad de población. La pobreza natural se refleja en la pobreza de su agricultura y en la escasez de recursos del subsuelo; Italia no posee ni carbón, ni hierro, ni petróleo. La superficie sembrable, 13 millones de hectáreas, es relativamente escasa para un país que posee una población 7 veces superior a la población chilena. Italia es un país aun predominantemente agrícola; 41,4% de su población vive de la agricultura (en Francia aun 36,5%; en USA un 9,3% y en Inglaterra sólo un 5,5%) La gran masa de la población depende pues de esos 13 millones de hectáreas, en general (salvo el valle del Pó y sus afluentes) malas tierras y desprovistas de agua. Se requiere pues explotar al máximo lo que esos terrenos pueden producir; exigencia que hizo necesaria la Reforma Agraria.

La pobreza de recursos del subsuelo exige que Italia dirija todo su esfuerzo industrial a reducir lo más posible el grado de elaboración requerido de las materias primas que tiene que importar y a producir manufacturas de la más alta calidad al menor costo posible, para posibilitar su exportación en gran escala, y así financiar sus necesarias importaciones.

Esta industrialización viene a la vez exigida por la necesidad de aumentar la producción para el consumo interno y por la necesidad de absorción de la numerosa mano de obra desocupada actualmente existente en Italia. Y en este punto se unen precisamente los problemas de sub-consumo, sub-ocupación y desarrollo desigual del Norte y del Sur. El desempleo y el sub-consumo están precisamente ubicados en el sur del país. Esto plantea pues la necesidad de desarrollar la industria de forma que por una parte absorba la desocupación sudista y por otra encuentre en esas regiones el mercado comprador de sus productos.

Por ahora esta situación produce un éxodo hacia el Norte, en especial Milán, de la población meridional; pero tal éxodo, además de crear nuevos problemas humanos de "trasplante", no resuelve la crisis del Sur, que permanece en su sub-desarrollo y en su alto nivel de natalidad. Por parte de los capitales privados, no hay ningún interés en ir a instalarse como pioners a una región subdesarrollada; el capital atrae al capital, la región ya industrializada atrae a las nuevas industrias. Se hacía pues de nuevo necesaria una intervención de los organismos estatales,

realizada a través de la "Cassa del Mezzogiorno", cuya actividad va enderezada al desarrollo económico del sur, por medio de la coordinación y apoyo de las actividades privadas y estatales.

Pero instálense en el Norte o en el Sur, las nuevas industrias exigen fuertes inversiones, lo que nos lleva de nuevo al problema de las inversiones, siempre escasas en los países pobres. Además, esta inversión, si se quiere hacer en el Sur, debe ser mayor, puesto que es necesario desarrollar primero la infraestructura de la región: medios de transportes, producción agrícola, especialización de la mano de obra, etc. . . Por eso la "Cassa" se ha propuesto como primera tarea el desarrollo de estas actividades. La tragedia consiste en que la reforma de la agricultura, su mecanización, produce como efecto inmediato precisamente aquello que se pretende remediar: la cesantía. Por el momento esta cesantía friccional puede ser absorbida por las mismas obras públicas en construcción; y se espera que al término de ellas exista una mayor demanda de parte de las industrias que comienzan a instalarse.

Los industriales, la industria privada, se ha dado cuenta que más que en el mercado externo (debido a la elevación de costos exigida por las reivindicaciones sindicales) debe buscar sus posibilidades de expansión, su mercado, en el interior del país, en el sur subdesarrollado, lo que exige crear en la zona un poder de compra para la masa asalariada. Para efectuar pues una acción concertada en este sentido y aprovechar las facilidades que la Cassa ha obtenido del gobierno para los industriales que se instalen en la región, han creado un instituto especial, el SVIMEZ (desarrollo del Sud), que emite recomendaciones y estudios técnicos sobre la zona para uso de sus afiliados. La expansión del mercado sureño es una condición de supervivencia de la industria italiana.

Un índice aterrador de la situación económico-social de la Italia actual lo constituye la existencia de sus 2 millones de cesantes, que subiría a 3 si se tomaran en cuenta los semiocupados.

Para encarar tal situación de conjunto el gobierno ha decidido poner en práctica las ideas del difunto ministro Vanoni, contenidas en el llamado "Piano Vanoni". Es el estudio más completo y realista sobre la situación económica italiana. Llega a la conclusión de que para lograr una expansión tal (5% al año en el aumento del producto bruto por habitante) que pueda en 1964 absorber toda la mano de obra para entonces cesante, se requeriría una inversión anual neta del orden del 25%. Cabe preguntarse si este porcentaje puede ser obtenido en una república democrática, usando sólo medios democráticos, y sin confiar al crédito externo el peso de la inversión. Rusia logra una inversión anual del orden del 30%, pero todos sabemos a qué precios y con qué métodos. Por otra parte del crédito externo no se puede esperar gran cosa, ya que por gran parte depende del ciudadano norteamericano, que hasta ahora tan miope se ha mostrado en lo que se refiere a ayuda económica a los países sub-desarrollados.

II.—La Reforma Agraria

El fin de la propiedad privada es permitir a todos los hombres disfrutar de los bienes de la tierra. Sus dos principales abusos consisten en excluir de su beneficio a un número considerable de personas y en permitir que algunos posean improductivos los bienes cuyos productos son necesarios a la comunidad. Cuando algunos de estos abusos se hace presente la propiedad privada contradice su propio fin y deja de tener razón de ser, salvo en el egoismo del propietario. En tales casos se necesita suprimirla, reglamentarla o reformarla. Esto último fué el caso de ciertas regiones agrícolas italianas.

Pero para evitar conclusiones apresuradas, hay que dejar bien establecido que la expropiación constituye una mínima parte de la reforma italiana; lo principal viene después. Las reformas demagógicas se caracterizan por comenzar y terminar en la redistribución de la propiedad de la tierra; por incompletas constituyen en general un fracaso absoluto, sobre todo económico. Las reformas agrarias tipo comunista se preocupan sí de la producción, y para ello suministran maquinaria y asisten técnicamente al agricultor; pero no otorgan a éste la propiedad del terreno, de

modo que el beneficiario de la reforma queda tan proletario como antes; solamente ha cambiado el amo; el nuevo es más poderoso que el antiguo. La verdadera reforma democrática concede la ventaja social de la propiedad, y se preocupa de la ventaja económica del aumento de la productividad; tal es la reforma italiana: expropia, construye las infra-estructuras necesarias, introduce mejoras, subdivide, construye las viviendas, traspasa la propiedad del todo, da formación técnica al nuevo propietario, le organiza cooperativas a cuya disposición pone técnicos, abonos y maquinarias, y por último lo asiste financieramente, otorgándole facilidades crediticias.

Oír hablar de reforma agraria no es ninguna novedad en Italia. Ya desde fines de la primera guerra mundial se redistribuyó entre los combatientes cerca de 1 millón de has.; pero, fuera de construirles una casa, se les dejó a su suerte; el resultado fué desastroso: la mayor parte de las propiedades fueron vendidas, y no pocas volvieron a sus antiguos poseedores. Los italianos también llaman reforma agraria a la recuperación de terrenos pantanosos, a la que tanta importancia atribuyera el fascismo, y, con menos propaganda, la actual reforma agraria. Pero por primera vez se hace en la historia de Italia una reforma no sólo del terreno, sino del campesino mismo que debe explotarlo; y en esta característica reside su originalidad y el secreto de su éxito.

Las razones que determinaron la reforma eran poderosas. Una parte considerable de la tierra estaba concentrada en un número relativamente pequeño de propietarios. 502 propietario, cada uno con más de 1.000 has. en un país superpoblado como Italia, sumaban un total de 900.000 has. trabajadas deficientemente y con una masa proletaria de peones agrícolas (los "braccianti"), cesantes la mayor parte del año, que constituían el mejor caldo de cultivo del comunismo.

Las ventajas sociales de la redistribución eran necesarias para lograr la disminución de la tensión creada en las regiones afectadas. Las ventajas económicas de una mayor producción y un mayor poder de compra hemos visto que eran necesarias para la expansión económica de la industria italiana.

La relativa facilidad con que los propietarios se sometieron a la expropiación se explica por una parte debido a la escasa representación parlamentaria de la derecha y por otra parte a que la tensión social y los desórdenes de la post-guerra se habían expresado, entre otras formas más odiosas, en la ocupación de las tierras por los campesinos, sobre todo al sur de la península; de modo que la ley vino a sistematizar y canalizar un fenómeno políticamente irreversible.

Pero no se crea que la extensión de la reforma es enorme. De las 30.119.000 has. que comprenden el territorio italiano, sólo 8 millones están sometidos a las leyes de reforma. Y de estos 8 millones, sólo 646.675 hectáreas han sido expropiadas. (hasta el 1.º-IX-55), de las cuales 500.185 han sido ya efectivamente asignadas a 94.264 familias (lo que da un promedio general de poco más de 5 has. por familia, dependiendo el tamaño de la propiedad por una parte del tamaño de la familia y por otra de la productividad del terreno). Hasta esa fecha (Sept. 1955) habían sido entregadas 9.478 viviendas nuevas y estaban en costrucción 11.355; para los años siguientes se prevé la construcción de 80 mil viviendas más. Mientras éstas se terminan, los nuevos propietarios continúan habitando sus antiguas moradas, ya que la reforma ha hecho propietarios, por regla general, a los mismos "braccianti" que vivían y trabajaban en la región. Este relativo atraso de la construcción de viviendas se debe a que la reforma, comenzada en 1950, se dedicó antes que nada a la creación de las infra-estructuras necesarias: caminos, obras de regadío, nivelación de terrenos, desempedramiento de los mismos, desecación de zonas pantanosas, trabajos que exigieron grandes desembolsos y retrasaron las construcciones de viviendas y la instalación de sus servicios.

El financiamiento de la reforma fué aprobado por una cantidad de 35 billones de liras anuales, durante diez años. Con ello se debe pagar las expropiaciones y financiar las obras de instalación y de asistencia de los nuevos propietarios. Como entrada existe solamente la cuota que deben pagar éstos durante treinta años, y que de hecho no equivale a más de un cuarto de los gastos totales de la reforma. No podía ser de otra manera: primero porque la capacidad de pago de los

campesinos no da para más, y segundo porque no sería justo cargar al campesino el costo de obras de utilidad nacional como son la recuperación de terrenos y la construcción de rutas.

El costo de la reforma ha resultado bastante variable. De 170.000 liras por ha. (donde ha sido necesario sólo reparar los edificios existentes) a 350.000 (donde ha sido necesaria una nueva construcción) en las zonas fáciles. En otras zonas se llega a 500.000 liras por ha. Los opositores de la reforma afirman que, incluyendo la adquisición de maquinaria agrícola para las cooperativas y la educación e instrucción técnica de los nuevos propietarios, la instalación de cada familia cuesta al país entre 4 y 5 millones de liras por ha. Los opositores de la reforma 700 billones de liras el costo total de la reforma agraria, en vez de los 350 presupuestados.

El sistema de indemnización a los expropiados prevé el pago del valor del terreno en bonos del gobierno a 25 años, con 5% de interés. El valor de la propiedad lo fijaron los mismos afectados en sus declaraciones para pagar las tasas fiscales en 1947. Lo que constituyó ciertamente un trago amargo para los burladores de impuestos, categoría muy generalizada en Italia. Según cálculos del Secretario General del Ente Maremma, los propietarios de la región de la Maremma habían declarado entre el 30% y el 50% del valor comercial de sus tierras, lo que equivale a ⅓ o ¼ del valor actual. Pero hace observar que: 1º no habría habido poder de compra suficiente para una tan gran cantidad de terreno, y 2º que se expropió solamente parte de las posesiones latifundistas, en proporción directa a la extensión e inversa a la producción de entonces, de modo que los agricultores más progresistas fuesen menos afectados.

Los estudios, realizaciones y servicios están a cargo de los "Ente" regionales, cada uno en una zona de reforma, con bastante autonomía, pero en dependencia del ministerio de Agricultura. Otra de las críticas que se atribuyen a la reforma es el exceso de gastos en burocracia; es cierto que con estudios mejor planeados se hubiera logrado una mayor coordinación y economía de fuerzas. Pero del total de gastos de la reforma, los de burocracia y organización no exceden el 20 o 25%.

El siguiente cuadro ayuda a formarse una idea aproximada de la descomposición de los gastos por há., por lo menos en el Ente Maremma, según cálculos de su Presidente:

Caminos, terreno, casa	328.000 liras
Máquinas y animales	100.000 „
Servicios públicos y aldeas	50.000 „
Asistencia social	42.000 „
Industrialización agrícola..	10.000 „
Funcionamiento del "Ente"	50.000 „
	580.000 liras

Condición "sine qua non" para ser aceptado como propietario es ser "braccianti" de la región (sobre todo en aquellas zonas, como el Delta del Pó, en que la razón predominante de la reforma no fué económica, sino social), no vender ni subdividir el terreno antes de terminar de pagarlo, y afiliarse a la cooperativa (que le facilitará técnicos y maquinaria agrícola). Además los tres primeros años son de "observación", durante los cuales se puede ser destituído del "poder" (así se llama cada propiedad asignada) sea por cultivos irracionales o negligentes, sea por agitación política subversiva. Pero los "Entes" no han hecho sino por excepción uso de esta facultad.

Y esta es otra de las críticas que se hacen a la reforma, que hace todo "para" los campesinos, pero que no hace nada "con" ellos; es decir, que entrega las cosas hechas y controla muy de cerca al beneficiario, en vez de darle más libertad y provocar su cooperación. Este último camino presentaría dificultades enormes surgidas de la psicología de los braccianti: poco comunitario y poco progresista.

Uno de los factores que más encarecen la obra de la reforma fué la decisión de construir las casas dentro de la propiedad agrícola misma, y no formando poblados o aldeas (lo que por la posibilidad de servicios comunes, habría considerablemente abaratado los costos y permitido una vida más comunitaria), y esto no lo perdonan los comunistas, ya que su propaganda ideológica penetra más difícilmente en campesinos aislados y propietarios.

Parece que estas miras de descomunizar los braccianti no fué ajena a las decisiones de los directores de la reforma. En este sentido la reforma no dió en las últimas elecciones los resultados políticos que se esperaban. Pero hay que dar tiempo al tiempo. No hay mejor antídoto para el comunismo en las clases populares que la propiedad privada... para todos. Por ahora los comunistas mantienen la agitación incitando a los beneficiarios de la reforma a exigir la propiedad inmediata de sus tierras sin necesidad de pagar más cuotas. Uno de sus slogans favoritos es que los braccianti sólo han cambiado de patrón y que ahora sólo trabajan para ser despojados por el Ente.

Los desposeídos antiguos propietarios de la tierra comenzaron sus ataques afirmando que con la reforma la productividad de la tierra disminuiría; lo que era muy de esperar en el Delta del Pó, de alta productividad, pero sometido a la reforma para resolver el problema de la mano de obra sub-ocupada; sin embargo aún en esa región la productividad fué acrecentada; en el conjunto de la reforma, la producción había aumentado, hasta 1954, es decir, en tres años de funcionamiento, en un 66%. La crítica se concentra ahora en los costos totales de la reforma y su baja rentabilidad. Los técnicos hacen observar que no se puede considerar como renta de la reforma sólo la producción agrícola, sino que hay que tener en cuenta la elevación del standard de vida de los beneficiarios, el impulso dado a las regiones afectadas, y la ocupación de la mano de obra, factores que obran como impulsores de otras actividades; así por ejemplo el beneficioso impulso dado a la industria italiana por el sólo hecho de crear el mercado comprador de maquinaria agrícola, constituído por las Cooperativas Agrícolas anexas a la reforma.

Por último, se critica el clericalismo de la reforma, porque en los núcleos rurales por ella construídos, además de la escuela, figura una pequeña Iglesia y la casa del cura. Responden sus técnicos, que la reforma se preocupa del hombre total, el que comprende una dimensión religiosa, en el caso de Italia, la católica. Por eso, además del centro social, debe ser levantada una iglesia. Lo curioso es que los beneficiarios de la reforma son los italianos menos católicos practicantes; en algunas de las regiones visitadas la frecuencia de la misa llega con dificultad al 5%. Los encargados de la reforma contestan que ellos edifican para el futuro...

En todo caso, aunque los detractores afirmen que la buracracia de los Ente llega a 9.500 personas, que consumirían 120 billones de liras (es decir ⅓ del presupuesto total), y que los mismos resultados hubieran podido ser obtenidos por otros medios, es un hecho que donde antes existían terrenos semidesiertos y despoblados, se levantan ahora miles de parcelas agrícolas cultivadas, con sus blancas casas de dos pisos y con centros sociales en que se dan toda clase de cursos, y provistos de aparatos de televisión, al servicio de más de medio millón de personas que hasta hace dos años se batían contra la miseria y la desesperación. Es también un hecho que entre los funcionarios existen (todos los que conocí) técnicos de gran capacidad y espíritu de trabajo, verdaderos apóstoles de la reforma, a la que consideran como la obra de su vida entera, no como la "pega" que les permite vivir en paz.

El Sexto Congreso Interamericano de Educación Católica.

por *Raimundo Barros, S. J.*

Entre los días 8 y 16 de Septiembre, se tuvo en Santiago el Congreso cuyo título encabeza estas líneas. La Confederación Interamericana de Educación Católica, fundada en Bogotá hace unos 10 años, ha venido celebrando estos Congresos cada dos años.

Unos 1.700 congresistas chilenos y unos 160 extranjeros repletaron cada día el espacioso Gimnasio de la Universidad Católica, sin que se observara disminución alguna del número o del entusiasmo de los congresistas a medida que avanzaba el Congreso.

La organización, a cargo de un eficiente equipo chileno presidido por el R. P. Manuel Edwards, SS. CC., estuvo verdaderamente magnífica: durante meses, ese equipo de sacerdotes, religiosos y laicos, gastaron su tiempo en prepararlo todo; un excelente temario sirvió de pauta directora a la preparación de trabajos, que la Comisión Organizadora fué imprimiendo a medida que iban llegando; seis subcomisiones chilenas, cada una con su respectivo Asesor —persona especialmente competente en la materia a su cargo—, fueron sintetizando todo ese material de trabajo, según los seis puntos principales del temario, para tenerlo organizado y estructurado, y someterlo así a la discusión de los Congresistas.

El trabajo de la Comisión Organizadora fué magnífico; la prueba más evidente la dan los resultados: creo que todos los que asistimos al VI CIEC quedamos impresionados ante el golpe de vista que presentaba el Gimnasio de la Universidad Católica, arreglado a manera de las Naciones Unidas, con su doble círculo para los Delegados Oficiales —cada uno con su micrófono especial y el nombre de su país bien visible—, su amplia Tribuna para las Autoridades, su Mesa de Control, etc. Las sesiones solemnes de Apertura y de Clausura, celebradas en el Salón de Honor del Congreso Nacional y en el Teatro Municipal, fueron también una muestra de la eficiente labor de la Comisión Organizadora: esas sesiones, a las que asistieron el Presidente del Senado y el Presidente de la República respectivamente, tuvieron toda la dignidad y todo el brillo que eran de desear, a fin de imprimir, tanto en los educadores católicos como en el resto de la opinión pública, la conciencia de que la Educación Católica no puede ser ya considerada como algo pequeño y sin importancia, sino por el contrario como una obra grandiosa, cuya *presencia* se impone al respeto de todos. Fué precisamente este aspecto el que subrayaron el Ministro de Educación en la sesión de Apertura, y el Rector de la Universidad de Chile en la de Clausura.

Temario y método de trabajo

El tema general era *La Formación Social del Educando*. Ese tema, señalado expresa-

mente por la Santa Sede, fué subdividido en seis capítulos, cada uno a cargo de una Comisión. Los tres primeros —pueden verse los títulos de cada en la Sección Documentos, donde reproducimos las Conclusiones del Congreso— trataban de los *aspectos teóricos* del problema: su urgencia, sus fundamentos doctrinarios, sus principales manifestaciones contemporáneas. Los tres últimos se ocupaban de los *aspectos prácticos*: formación social en el campo de las ideas, formación de la sensibilidad social, organización escolar para el logro de todo lo anterior. La relación mutua entre los diferentes temas fué puesta de relieve, con la maestría que todos le admiramos, por Don Julio Philippi en la Primera Asamblea General.

Después de esta Asamblea, se dedicaron dos o tres días al estudio de los seis temas particulares. Este estudio y discusión se hizo en las respectivas Comisiones, presidida cada una por el Delegado Oficial del país —o países— que había tomado a su cargo ese tema, y asesorada por el especialista chileno de que se hizo mención más arriba.

Por haber tenido un cargo oficial en una de esas Comisiones, no pude asistir a las reuniones de las otras. Pero por lo visto en la mía, y lo oído de las otras, pude darme cuenta de la intensidad del trabajo desarrollado en ellas. La asistencia a ellas fué impresionante, del primero al último día. En lugar de disminuír, esa asistencia fué aumentando en forma tan considerable, que hubo que subdividir varias comisiones en dos o tres, a fin de que fuera posible el trabajo. Los miembros integrantes no se contentaban con las sesiones señaladas en el Programa, sino que a menudo pedían sesiones especiales, a fin de terminar la discusión de algún punto o escuchar algún tema desarrollado más a fondo.

Es en esta asistencia formidable donde yo veo la gran ventaja y también la principal desventaja de este tipo de Congresos: VENTAJA, porque esa gran concurrencia produce en todos la sensación de un gran trabajo en común, donde todos tienen derecho a participar, a hacer oír su voz, a exponer sus experiencias ya realizadas; y ese intercambio de ideas, de experiencias, de triunfos y de fallas, es algo insustituíble. DESVENTAJA, porque con un número tan enorme de participantes, (que van desde los Novicios o Seminaristas que recién comienzan sus estudios, hasta los Directores o Profesores con gran experiencia y formación), se hace casi imposible un trabajo de profundización de los temas discutidos...

Una vez así discutidos los temas por Comisiones, cada una de éstas tenía que someter a la Asamblea General algunas *conclusiones*. En esas Asambleas, todos los Congresistas tenían derecho a voz, pero sólo los Presidentes de Delegación derecho a voto. Todo lo dicho de las sesiones de Comisión vale también para las Asambleas Generales, en lo que se refiere a ventajas y desventajas del gran número de asambleístas con derecho a voz. VENTAJAS: se crea un ambiente de amplia participación democrática, en que todas las opiniones tienen derecho a ser expuestas y defendidas, aún en forma vehemente; típico, en este sentido fué el largo y apasionado debate — que se prolongó varios días — sobre la redacción final de las Conclusiones de la Primera Comisión. Ese ambiente de apasionado interés por los temas discutidos, seguramente no se produciría —o al menos no en el mismo grado— si sólo tuvieran derecho a voz un reducido número de educadores, siendo los demás espectadores pasivos. DESVENTAJAS: con el gran número de congresistas que presentan mociones, correcciones, nuevas ideas, etc., recibía uno a menudo la impresión de que la Mesa quedaba agobiada bajo el enorme cúmulo de esas intervenciones, no encontrando otra solución que la de apresurar, cortar, suprimir, etc. Sensación que se agudizaba al llegar el momento de la votación. Si bien sólo los Presidentes de Delegación tenían derecho a voto, sin embargo —como lo hizo notar el Delegado de los EE. UU.— ellos mismos se sentían también ahogados en ese enorme cúmulo de mociones y correciones, respecto a un borrador, de Conclusiones que veían en ese momento por primera vez, no quedándoles así tiempo para pesar suficientemente ni el borrador presentado ni las correcciones propuestas... Quizá sería deseable una modificación del Reglamento a este respecto: lo sugerimos a las autoridades competentes.

Resultados más salientes

De toda esa semana de convivencia, de reuniones de Comisión y Asambleas Generales, de contactos personales y por grupos pequeños, se destacó netamente *una gran inquietud y preocupación* ante la responsabilidad que incumbe a los educadores católicos en materia social. El gran peligro de estos Congresos de grandes masas es que se conviertan en "reuniones de alabanzas mutuas"; pues bien, nuestro Congreso ciertamente no cayó en ese peligro: una franca y leal admisión de ciertas fallas y deficiencias en lo que respecta a la formación social quedó netamente de relieve, tanto en las reuniones de Comisión —yo soy testigo de ello en la mía—, como aún en la misma redacción final de las Conclusiones: véase por ejemplo — en la Sección Documentos de este mismo número — la redacción de la Conclusión 1ª de la la Primera Comisión, y las Conclusiones 3ª, 4ª y 6ª de la Quinta Comisión, en las que se advierte manifiestamente un reconocimiento de algunas de esas deficiencias (vgr. clases demasiado numerosas, cierta discriminación social o pecuniaria, exigencias de gastos exagerados, etc.).

Otro de los resultados que sobresalieron durante todo el Congreso fué el conocer *lo que ya se hace* en muchos Colegios Católicos en materia de formación social: para muchos congresistas, este intercambio de experiencias, este conocer las realizaciones prácticas a que han llegado algunos de nuestros Colegios, era precisamente lo más interesante del Congreso. Recuerdo, a modo de ejemplo, el enorme interés que suscitaron en mi Comisión, las relaciones de experiencias tan interesantes como las llevadas a cabo por el P. Roberto Polain en su Colegio de Notre Dame de la Asunción en Santaigo, y por la señora Acuña en el Colegio de los Sagrados Corazones en Concepción. A este propósito, son de destacar las *encuestas* llevadas a cabo en forma científica y esmerada, por la Delegación de Cuba respecto a los resultados —y deficiencias— obtenidos por los Colegios Católicos en lo que se refiere a la conciencia social de nuestros alumnos. Otra encuesta bien realizada fué la referente al Teatro Escolar realizada por la Subcomisión respectiva en la FIDE chilena. De desear sería que en la preparación remota de estos Congresos se realizara muchísimo más este tipo de encuestas e investigaciones: a menudo los Educadores Católicos pecamos por un cierto "apriorismo" o falso "sentido común" que no se basa suficientemente en la *experiencia*, realizada y controlada según los métodos científicos modernos.

Finalmente, para no alargar desmesuradamente este artículo, quisiera hacer notar, como resultado tangible del Congreso, la franca admisión y aceptación de ciertas prácticas pedagógicas modernas, que tienen enorme importancia en la formación social, pero que a veces son rechazadas —o aún condenadas— por los educadores católicos, por su origen o connotación materialista (Dewey, etc.). Tales son, por ejemplo, la estructuración dentro de lo medular del Colegio de las llamadas "actividades para-académicas" (o "extraprogramáticas"), la evaluación seria y debidamente valorizada de la "actitud social", la participación activa de los alumnos en el funcionamiento de la comunidad escolar por medio de los Consejos de Curso y Consejo de alumnos del Colegio, la integración de los Padres de Familia dentro de la estructura escolar, etc., etc. Consúltese a este respecto las conclusiones 2ª, 4ª, 5.ª, 7.ª, 11.ª y 12.ª de la Comisión Sexta.

No nos hemos referido en forma especial a la Comisión de Libertad de Enseñanza, por ser un tema que se toca en todos los Congresos de CIEC, cualquiera que sea el temario particular, y además por haber escrito nosotros mismos varios artículos sobre este tema en esta misma Revista.

En resumen podemos decir que este Congreso fué un magnífico Examen de Conciencia de los educadores católicos, sobre un problema verdaderamente fundamental en la educación cristiana, como lo es la formación social del educando. Examen de conciencia con todo lo que este concepto implica: de acción de gracias al Señor por lo ya realizado, de realización dolorosa de nuestras deficiencias, y de entusiasta propósito de remediarlas.

En cuanto al *contenido* de dicho examen de conciencia, remitimos una vez más a nuestros lectores a las Conclusiones del Congreso, que damos en la Sección Documentos de este mismo número.

Signos del Tiempo

Tragedia humana de una huelga

La huelga de Pedro de Valdivia poco significó para muchos lectores de periódicos: ¡una huelga más! ¡uno o dos muertos! ¡esos obreros! ¡tantas divisas que se pierden por día!

El párroco de esa Oficina Salitrera puede revelarnos la tragedia humana de una huelga: el descontento largo tiempo soportado, las peticiones rechazadas, la determinación de resistir, el choque con la fuerza, la indignación, el sentido de injusticia, las muertes, el dolor, la amargura.

Una huelga rebalsa en mucho el aspecto jurídico: legalidad, ilegalidad, derechos, deberes. El contacto con el aspecto humano de la huelga y su trágico epílogo en Pedro de Valdivia ayudará a comprenderla; estimulará a buscar soluciones más completas, más básicas, más reales, y a su debido tiempo.

Seguimos con fidelidad la relación del P. Cornelio Tulen, párroco de la Oficina Pedro de Valdivia:

el 17 de septiembre.

El P. Cornelio Tulen estaba en el hospital cuando llegó la ambulancia con los primeros heridos. Luego llegaron más. Las noticias eran cada vez más alarmantes.

Dejando a su coadjutor el P. Antonio Ligthard para auxiliar a los necesitados, el P. Cornelio se dirigió al sitio de los sucesos en la camioneta del hospital.

Al llegar se encontró con una muchedumbre airada. Eran como 2.000. Hubo gritos: "mátenle", y "puntapiés". Pero también otros solicitaron su intervención, su palabra: "que hable el curita". Los obreros estaban indignados: decían que los carabineros habían asaltado el Sindicato y después disparado sobre la muchedumbre para romper la huelga. Pedían al Padre que fuera al retén para aclarar el motivo del atropello y para evitar que volviesen de nuevo.

Escribe el P. Tulen: "Acepté. Les advertí que yo no andaría con mentiras, ni engaños, sino que volvería para decirles única y exclusivamente la pura verdad".

En el cuartel de carabineros, el sacerdote se encuentra con que habían recibido órdenes de detener a los dirigentes del Sindicato. Por eso habrían allanado el local y abrían sido atacados por los obreros.

El P. Cornelio intercede, argumenta: no derramar más sangre, actuar con tino, no seguir buscando a los dirigentes en esos momentos en que la población estaba enardecida. Unica respuesta: habrá que obedecer las órdenes recibidas.

El Padre habló con el Juez, Sr. Jaime Chamorro, y aunque no obtuvo promesa formal, entendió que no se actuaría más esa tarde, ni en la noche, siempre que los obreros no provocaran a los carabineros. Por lo menos se había ganado una tregua hasta la mañana siguiente.

Con esto volvió al Sindicato. Frente al edificio lo estaban esperando los obreros. Escribe el Padre: "Con todo respeto me recibieron, pero yo habría preferido desaparecer porque sentía la inmensa responsabilidad de decir a esa multitud dos cosas bastante difíciles: 1º los carabineros tienen orden de detener a los dirigentes: 2ª. los carabineros dicen que los obreros habían atacado a la fuerza pública".

Los obreros explicaron su inocencia; mostrando sus manos, preguntaban si podían con ellas luchar contra los carabineros. Muchos querían ir al cuartel y protestar contra esta acusación. El Padre los disuadió.

Pero la indignación creció cuando supieron que la policía tenía orden de detener a los dirigentes. Declara el párroco: "por el solo contacto con la reacción espontánea de ese momento, creo en la voz del alma que reclamó justicia. **No comprendieron por qué su huelga era ilegal".**

Después pidieron los obreros que fuera el sacerdote al hospital, porque ellos no podían entrar allí. El Dr. Ricardo Pavéz, médico jefe, atendió inmediatamente al P. Cornelio, dió orden de entregar la lista completa de todos los heridos, indicando cuáles

eran los graves y cuál había muerto. A la pregunta si los heridos necesitaban transfusión de sangre, pidió al Padre que consiguiera unos seis hombres para clasificar su sangre. Por el momento no era necesario, pero se preparaba una nueva operación y quizás entonces sería menester. En cuanto al cadáver, no tenía inconveniente en entregarlo; pero le habrían dicho que debía entregarse a la fiscalía militar.

Con estos datos abandona el Padre el hospital y en seguida se ve rodeado de un grupo de hombres que en vano habían tratado de penetrar en el hospital para dar sangre a los heridos; inmediatamente se ofrecen los seis voluntarios que pedía el Dr. Pavéz, y esta vez acompañados por el sacerdote, les dejan pasar.

Vuelve el P. Cornelio al Sindicato. Primero se leyó la lista de las víctimas. Cuando preguntaron por el cadáver, el Padre tuvo que decirles que, según las órdenes, no podían sacarlo. Los obreros se enojaron y querían obtenerlo por la fuerza. "Felizmente, pude convencerles que esto sería una locura, porque había un cordón bien nutrido de carabineros alrededor del hospital. Y... ¿por qué se iba a derramar más sangre por un muerto? No se debía enredar la situación que era ya bastante difícil".

Hasta ese momento se había dedicado el párroco a calmar los ánimos de los obreros y de los carabineros. Ahora tenía que estudiar la coyuntura para asegurar la paz de la población "Todos estaban sobresaltados... y no era para menos".

El Padre se reunió con el Comando de la Huelga para discutir lo que se debía hacer en ese momento. Le explicaron que esperaban a sus dirigentes para recibir las últimas noticias sobre las conversaciones efectuadas en Santiago y para recibir de ellos la orden de salir al trabajo. Le pidieron consiguiese un pase libre para sus dirigentes. Se trató además de los 200 despedidos del trabajo.

Después de recoger otras informaciones partió el P. Cornelio Tulen a María Elena para conversar con el Interventor Militar. Ya eran las 6.30 de la tarde. El Teniente Coronel Echaurren tenía muy buenos sentimientos y de su parte quería arreglar el conflicto en forma humana. Pero por el momento no podía hacer nada. Su obligación era cumplir con la orden del Supremo Gobierno: la vuelta al trabajo. No tenía nada que ver con la Compañía, ni con los Sindicatos. Tampoco le incumbía la detención de los dirigentes.

Para tratar de los 200 cancelados, se llamó a la Compañía. Vino uno de los altos jefes acompañado por un abogado. No se consiguió nada. Explicaron que el Gobierno quería limpiar de comunistas y agitadores una industria que era de tan vital importancia para la economía del país.

Con el corazón oprimido regresó el sacerdote a Pedro de Valdivia. A las 10 de la noche estaba de vuelta en el Sindicato. No podía ofrecer nada. El único consuelo en esta triste situación era éste: al día siguiente se entregaría el cadáver. Quedaba además una remota esperanza: tal vez podrían pasar los dirigentes obreros cuando llegaran; pero esto debía tratarse antes con el Juez de la localidad.

"Mas antes de este trámite, dice el P. Tulen, les expliqué la grave situación en que se encontraban. En primer lugar estaba el conflicto colectivo con la Compañía. Y ahora tenían también un conflicto pendiente con la justicia y las fuerzas armadas. Y quizás sería más grave la situación el jueves 20 cuando se cumpliría el plazo de la reanudación de la faena. Y lo peor era que estaban fuera de la ley, que ésta ya no les amparaba".

Luego el Padre buscó al Juez. Le dijo éste que era imposible dar el pase libre a los dirigentes. Además toda la provincia estaba en estado de sitio

"Entonces perdí toda esperanza. Ya eran las doce de la noche cuando llegué a mi parroquia como un hombre fracasado. No tenía valor para volver al Sindicato y darles esta última noticia que sería el golpe de gracia".

"Pasé la noche desvelado. ¿Qué podría hacer? El enigma grande para mí era lo que iría a hacer el Gobierno, cuando el jueves 20 le avisase el Interventor Militar que había fracasado la reanudación de faenas. ¿Tomarían presos a los posibles agitadores? Pero, después de lo que pasó esa tarde se podía prever resistencia activa, y cuántos muertos habría entonces? La única solución era por tanto tratar de convencer a los obreros de salir a trabajar, y de esta manera salvar a la población".

El 18 de septiembre.

Mientras en todas partes se celebraba el aniversario patrio, pesaba sobre la Oficina Salitrera de Pedro de Valdivia una atmósfera de tensión, tristeza, ira, ansiedad.

Muy temprano vinieron del Sindicato en busca del Padre, pues corrían rumores de nuevos allanamientos y los ánimos se estaban encrespando. Además se esperaba al Diputado Sr. Victor Galleguillos y al dirigente Sr. Hugo Robles. Los obreros querían que el Padre explicara a los visitantes la situación. Además, solicitaban las últimas noticias sobre los heridos

El sacerdote se dirigió primeramente al hospital. Varios de los heridos habían pasado muy mala noche. Rubén Díaz se encontraba muy grave; se creía que no pasaría el día.

Cuando el párroco llegó al Sindicato, se encontró con varios dirigentes políticos y gremiales. En seguida hubo reunión con el Comando de la Huelga. El P. Tulen explicó la situación desesperante de los obreros y su convicción de que la única manera de resolver el problema era la vuelta al trabajo para evitar otro derramamiento de sangre.

Se convino en que los dirigentes políticos y gremiales procurarían solucionar el conflicto. En el caso que las conversaciones fracasaran, intervendría el sacerdote.

Por otra parte, el directorio del Sindicato de Empleados también estaba tratando de resolver el problema y se encontraba ya en conversaciones con el Interventor Militar y la Compañía.

En la tarde regresaron con noticias poco halagüeñas: no se aceptaba ninguna representación obrera. Pero se podría nombrar y autorizar a los tres presidentes de los sindicatos de empleados con el Sr. Galleguillos para representar los sindicatos obreros.

Este acuerdo tenía que contar con la aprobación de la Asamblea de los Obreros.

La condición era humillante para éstos, ya que ellos eran en último término la parte interesada y a la que excluían de las conversaciones.

Se pidió al P. Cornelio que hablase en la Asamblea de los Obreros, a fin de procurar el asentimiento al paso que se pretendía dar.

Escribe el P. Tulen: "empecé con el ejemplo de la muerte cristiana de Rubén Díaz que al medio día había fallecido y con quien esa misma mañana había conversado. Le había preguntado: Rubén, ¿quiere perdonar a los que le han hecho daño y le han herido? ¡Sí, padre! me contestó, los perdono! Después le pregunté: Rubén ¿está dispuesto a ofrecer su vida como sacrificio al Padre Celestial para salvar a nuestra población, para que vuelva la paz y la tranquilidad entre nosotros? Y Rubén me contestó con estas palabras sencillas: "De todo corazón". Como sacerdote declaro y doy fe de la verdad de estas palabras, no son invenciones mías, no son palabras demagógicas para convenceros.

"Este ejemplo heroico de virtud cristiana me alienta para pedir ahora a todos vosotros el espíritu de sacrificio, a fin de seguir el ejemplo de una de nuestras víctimas, y para hacer cualquier sacrificio que se nos quiera imponer con el objeto de salvar en primer lugar a nuestra población, de impedir el derramamiento de sangre de seres queridos y también para salvar la situación del país entero. Porque la situación en que nos encontramos es sumamente grave".

"El conflicto colectivo con la Compañía Anglo-Lautaro por las mejoras económicas ha pasado ahora a segundo plano. El problema más grave que hay ahora en primer lugar es que han caído en una trampa legal. Creo que ha sido señal de vuestra buena voluntad el haber permitido repetidas veces la prórroga de las conversaciones sobre la solución del pliego de peticiones. Bastante habéis esperado para esgrimir la única arma de la clase obrera contra la Compañía: la huelga. Cuando ésta comenzó, tal vez nadie se dió cuenta de haberse cumplido ya el plazo legal del mandato para el directorio del Sindicato. Vosotros habéis autorizado que siguiesen al frente del movimiento, pensando que esto sería mejor, pero sin percataros que de esta manera perdíais la legalidad de la huelga. Esta ha sido la trampa en que habéis caído. La ley no os ampara más. La justicia ordenó detener a los dirigentes por mantener una huelga ilegal. En este momento la lucha contra la justicia es imposible, ya que ni el propio Presidente de la República puede detener el proceso de la justicia. Las Cámaras tendrían que aprobar para ello una ley, que por falta de tiempo es ahora imposible.

"Además hay que afrontar fríamente la situación en que nos encontramos. ¿Qué pasará el jueves próximo, cuando se cumpla el plazo dado por el Supremo Gobierno para reanudar las faenas? ¿Qué se podría pensar sucederá el jueves, si viniese de Antofagasta un regimiento en el que muchos hijos de nuestra población están enrolados, con orden de desalojaros? Ahora tenemos frente a nosotros dos víctimas, ¿Cuántas serán entonces?

"Obreros de Pedro Valdivia, ayer os prometí y os juré decir la verdad. Creo que es mi deber en conciencia, pediros el máximo de vuestro espíritu de sacrificio. Tenemos delante las dos víctimas, que mañana vamos a enterrar. Ellos pueden ya descansar. Pero debemos tal vez pedir a un grupo de vosotros, a los que tienen la carta de cancelación, el sacrificio en bien de la población de salir de la localidad e ir a mendigar a lo largo del país. Cuando el dolor humano conmueve en estos momentos a todos, sed vosotros los valientes y aceptad libremente cualquier sacrificio para salvar a vuestros compañeros de trabajos con su familias.

"Y a todos os pido el espíritu de sacrificio para renunciar a vuestras aspiraciones de mejoramiento económico. Sé que el sacrificio de los casi 90 días de huelga ha sido inmenso. Haber sufrido el hambre y la miseria en el propio cuerpo durante tanto tiempo, y ahora reconocer que todo ha sido inútil es muy doloroso. Sobre todo cuando estáis convencidos de que el arreglo que os imponen va a prolongar por lo menos durante un año más la miseria y la escasez en vuestros hogares. Pero no podéis luchar más. Porque hasta ahora la Compañía no

ha cedido a vuestras justas aspiraciones, y además tenemos ahora otro conflicto encima con las fuerzas armadas y posiblemente pasado mañana habrá otro con el Gobierno. Contra todos no se puede luchar.

"Las condiciones que os proponen no son nada halagadoras. Tal vez vuestro amor propio se revela contra esas proposiciones. Os aconsejo escuchar atentamente al Sr. Victor Galleguillos que en seguida va a explicar las condiciones. Meditad serenamente la salida que os ofrecen y consultad los más íntimos sentimientos de vuestros corazones y la fuerza de vuestro espíritu de sacrificio para saber si sois capaces de hacer el sacrificio que en este momento se pide de vosotros en bien de nuestra población y tal vez en bien de la nación entera".

El 19 de septiembre.

Llegó el miércoles 19 de septiembre. Ante todo buscó el P. Tulen al directorio del Sindicato de Empleados. Ellos habían anunciado un paro de 24 horas para el día 20, en señal de duelo por lo que había sucedido el 17 por la tarde.

Pensando que el paro podría entorpecer a última hora un arreglo pacífico, el Padre quería evitar este acto de solidaridad de parte de los empleados. Luego se supo que habían suspendido el paro.

En la tarde se rezaron responsos por las dos primeras víctimas. Nuevamente pidió el Párroco a todos los obreros que conservaran la serenidad y se abstuvieran de toda manifestación hostil a los carabineros. "No provoquen y tampoco se dejen provocar, háganse los desentendidos cuando en la calle se encuentren con una patrulla de carabineros. Además a los oradores en el cementerio pido cordura y no exalten los ánimos".

A las siete y media de la tarde de ese mismo día empezó la asamblea decisiva en la que fué aprobado el arreglo del conflicto colectivo y se acordó salir a trabajar al día siguiente a las 7 a. m., en el turno A.

Escribe el P. Tulen: "una pesadilla inmensa desapareció de mi corazón. La población estaba salvada. La sala quería que yo hablase. El momento era demasiado emocionante para mí; no podía hilvanar un discurso. Lo único que salió de mis labios, fué un elogio del espíritu de sacrificio que todos habían mostrado en esos días de suprema angustia para toda la población. Pedí al Todopoderoso recompensara los sacrificios de los obreros, realizados, por la paz de la población y de la patria.

"Al salir del Sindicato, todos me abrazaban y con lágrimas en los ojos me agradecían por lo que había hecho por ellos, por haber evitado se derramase más sangre".

Panorama Internacional de la post-guerra

Nota.—Bajo este mismo título publicamos en agosto (p. 275) y en noviembre (p. 411) dos artículos que señalan la trayectoria de la política internacional en estos últimos años. Esta visión sintética ayudará para comprender mejor el repudio del comunismo en los países hasta hace poco satélites forzados de la URSS; y también, en parte al menos, la debilidad de la NU para solucionar los conflictos, como en el caso de Suez, debido al abuso por las grandes potencias del llamado derecho a veto. Son hechos que no conviene olvidar para una valorización objetiva del crítico momento actual.

OFENSIVA DE LA SONRISA

1. Personal dirigente en la URSS

El 6 de marzo de 1953, a la mañana siguiente de la muerte de Stalin el Comité Central del Partido Comunista, redujo el número de los miembros del Presidium, de 36 a 10, más 4 suplentes. En orden jerárquico queda compuesto en la siguiente forma:

Malenkof, que de Primer Secretario del Partido pasa a Primer Presidente del Consejo de Ministros.

Beria, Ministro del Interior y de la Policía.

Molotof, vuelve al Ministerio de Relaciones Exteriores.

Krushchev, reemplaza a Malenkof como Primer Secretario del Partido.

Bulganin.

El Secretariado se reduce de 10 a 5 miembros.

El poder supremo que Stalin concentraba en sus manos parecía haber pasado al triunvirato: Malenkof, Beria, Molotof.

El 10 de julio de 1953, Malenkof acusó a Beria de querer colocar el Ministerio del Interior sobre el gobierno y el partido, de socavar los fundamentos del Estado en provecho del capitalismo extranjero. Beria fué privado de sus funciones, apresado y poco después ejecutado.

Nueva reducción: el presidium se redujo a 6 miembros, más dos suplentes y el secretariado a 4.

2. **La política de Malenkof** se basa sobre los principios siguientes:

— en el exterior: tregua.

— en el interior: mayor tolerancia política. Incremento del bienestar popular, haciendo hincapié en la producción de los bienes de consumo.

En desacuerdo sobre este último punto con Krushchev, Malenkof reconoce en febrero de 1955 su incapacidad y da la dimisión de su cargo de jefe del gobierno para ocupar un ministerio secundario.

Le reemplaza en las funciones de primer ministro Bulganin quien da la prioridad a la industria pesada.

El poder supremo se divide entre Krushchev y Bulganin, quedando todavía Molotof en la cartera de Relaciones Exteriores pero cumpliendo un papel secundario.

1. **Reanudación de contactos**

Al llamado de truega lanzado por Malenkof al tomar el poder, Eisenhower respondió el 23 de abril con un discurso en el cual precisa así su política:

haciéndose eco del llamado de los dirigentes rusos para realizar la tregua, exige la sinceridad de estos llamados pacíficos que se ha de probar con hechos:

— conclusión del tratado con Austria,

— liberación de los prisioneros de guerra,

— armisticio en Corea y cese de los ataques comunistas en Indochina y Malasia.

Además hay que unificar a Alemania, sobre la base de elecciones libres,

devolver la independencia a las naciones de Europa oriental, y realizar una limitación controlada de los armamentos.

Asociándose a este llamado, Churchill sugiere el 11 de mayo una conferencia de jefes de Estados y la conclusión de un nuevo pacto de Locarno;

pero desde el 25 de abril, la prensa soviética había contestado que la primera cosa que había que hacer era la conclusión del tratado de paz con Alemania,

que no podía hacerse cuestión de establecer regímenes reaccionarios en los países liberados! (de hecho, satélites),

que China Comunista debía reemplazar en la NU al representante de Formosa.

4. **El problema alemán**

En la primavera de 1953 el gobierno de Grotewohl había de tal manera agravado las condiciones de trabajo en las fábricas de Alemania Oriental que reacciones violentas estallaron el 20 de junio en Berlin, Erfurt, Magdeburg. Las tropas soviéticas debieron intervenir. El 10 de julio, el balance declarado se elevaba a:

383 muertos durante las revueltas,

141 fusilados por aplicación de la ley marcial,

1.076 condenados a la prisión,

1.756 policías detenidos por favorecer a los revoltosos.

Si se considera que todos los meses de 15 a 20 mil habitantes de Alemania Oriental se refugian en Berlín Occidental, se puede comprender por qué los Rusos se oponen a la realización de elecciónes libres en los países que ellos tienen bajo su control. Gracias al sector occidental de Berlín enclavado en territorio controlado por los rusos estamos mejor informados sobre la situación de Alemania Oriental; pero el estado de espíritu es ciertamente el mismo en las democracias populares.

Durante todo el año 1953 se mantuvieron conversaciones entre los dos campos en un tono de recíproca buena voluntad. Se terminaron con la aceptación por parte de los rusos, sin condiciones previas, de una conferencia de los cuatro Ministros de Relaciones Exteriores en Berlín el 25 de enero de 1954.

5. **Conferencia de Berlín** (25 enero - 18 febrero 1954).

El comité de los cuatro Ministros de Relaciones Exteriores encargados por la conferencia de Postdam de preparar el tratado alemán, no se había reunido después del fracaso de la conferencia del Palacio Rosado de París de Junio de 1949, con ocasión del término del bloqueo de Berlín.

Mientras que en 1952 en París, los suplentes de los Ministros habían celebrado en vano 74 sesiones destinadas a establecer el programa de una conferencia de Ministros, los Cuatro adoptaron ya al segundo día el programa propuesto por Molotof:

1) medidas que hay que tomar para obtener un apasiguamiento en las relaciones internacionales, y convocación de una conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de Francia, Gran Bretaña, U.S.A., URSS y de la República Popular China.

2) cuestión alemana y medios para garantizar la seguridad europea.

3) tratado de paz con Austria.

Sobre el primer punto, los Cuatro decidieron reunir en Ginebra en el mes de abril una conferencia con China Comunista para arreglar los problemas de Corea e Indochina,

donde la posición francesa se hacía cada vez más difícil. Foster Dulles dejó constancia que la presencia de China Comunista no constituía un reconocimiento diplomático de ese gobierno.

Por el contrario, no se pudo llegar a un acuerdo sobre la cuestión alemana; a la petición occidental de elecciones libres en toda Alemania, con el fin de elegir un parlamentario encargado de elaborar la constitución, los rusos opusieron la solución de yuxtaponer en un mismo plano de igualdad los parlamentos de Bonn y Pankow. La proposición de Molotof de retiro previo de todas las fuerzas de ocupación y de conclusión de un tratado general europeo se consideró como una tentativa espectacular para excluir a U.S.A de los asuntos europeos y para liquidar la OTAN. (Organización Tratado Atlántico Norte).

Igual fracaso en la cuestión austriaca, a pesar de la aceptación por parte de Occidente de todas las cláusulas rusas. Molotof subordinaba la evacuación de Austria a la solución del problema alemán y a la evacuación de Trieste por los anglo-sajones.

A pesar del fracaso, el tono se mantuvo cortés y se pudo hablar de "desacuerdo cordial". Con todo se ve bien claro que aunque Molotof dé testimonio de pacífica cohabitación, no pretende abandonar ningún territorio, ni posiciones adquiridas bajo el régimen de Stalin. Ninguna de las partes acepta perder su Alemania, y ambas miran la reunificación como una extensión de la zona que ella domina.

6. Programa de Mendes-France

Conferencia de Ginebra (26 de abril - 21 julio 1954). El 13 de marzo comenzó el ataque del sitio fortificado de Dien-Ben-Phu, donde los franceses cometieron la imprudencia de concentrar los mejores elementos de sus tropas expedicionarias. Muy pronto el abastecimiento de la guarnición por vía aérea se vió comprometido. Solamente una intervención poderosa de la aviación norteamericana podría tal vez salvarla. Pero los norteamericanos rechazaron intervenir al margen del pacto de defensa del Asia suroriental. Los ingleses por su parte no aceptan asociarse en una acción bélica antes que se haya manifestado imposible una solución diplomática.

En este ambiente de discrepancia de los Occidentales se abre la conferencia. El desastre de Dien-Ben-Phu llevó consigo la caída del gabinete Laniel. Fijando un programa preciso, recurriendo a soluciones audaces y radicales, Mendes-France que sucede a Laniel trata de sacar a Francia de las dificultades en que se encuentra desde hace varios años; entra en contacto con Chu-en-lai y después de difíciles negociaciones se llegó al acuerdo del 21 de julio en el que se fija el paralelo 17 como línea que separa la zona de régimen comunista al norte de la zona de régimen democrático al sur. Tal como Alemania, como Corea a propósito de la cual las conversaciones resultaron vanas a pesar de los esfuerzos conciliadores de la India, Indochina queda dividida en dos zonas cuya reunificación dependerá de elecciones posteriores.

Francia ve así llegar el término de una guerra larga que ha consumido sus fuerzas desde hace 8 años, y prácticamente se ve eliminada de una de sus más hermosas colonias.

El pacto de Manila. Para detener la expansión comunista en Asia Oriental, se firma un tratado de alianza el 8 de setiembre en Manila, entre: U.S.A., Francia, Inglaterra, Australia, Nueva Zelandia, Thailandia, Filipinas y Pakistán. Se inspira en los principios de la NATO, sin formar una organización militar de carácter permanente;

Viet-nam meridional, Laos y Cambodge son señalados oficialmente como acreedores de la protección del pacto.

Los problemas de la C.E.D. (Comunidad Europea de Defensa) y del rearme alemán. Tan pronto como solucionó el problema indochino, Mendes-France emprende el de la C.E.D. No habiendo podido obtener de sus aliados nuevas modificaciones al tratado ya ratificado por 4 potencias, somete el mismo a la Asamblea Nacional, la cual lo rechaza. Sin demora, renueva las conversaciones con los aliados, para firmar el 23 de octubre los Acuerdos de París. El pacto de Bruxelles que unía ya Francia, Inglaterra y los países del Benelux se amplía con la admisión de Italia y Alemania. Se admite el rearme alemán dentro de los límites previstos por la C.E.D., pero se realizará en el marco de la OTAN en la cual se admite a Alemania. Por otra parte se impone a Alemania algunas limitaciones en sus armamentos controlados por la U.E.O. Esta solución constituye un retroceso innegable en la realización de la integración europea, pero es necesario admitir que el establecimiento del ejército europeo previsto por la C.E.D. era muy difícil de realizar sin la integración política. La disminución de la amenaza directa a la seguridad aminoró paralelamente la esperanza de que los estados consintiesen en abandonar algo más sus derechos soberanos.

Sin demora se efectuó la ratificación de estos acuerdos; la última la otorgó el Consejo de la República, en París, el 28 de marzo. El tratado entró en vigor y el rearme alemán se ha ido efectuando progresivamente.

Reacción rusa al rearme alemán. La URSS protestó de la organización de la OTAN, declarando que el acuerdo se había dirigido contra ella.

Renovó sus protestas al firmarse los acuer-

dos de Bonn y París, y declaró que el rearme alemán haría imposible la reunificación. Al hacer esto miraba dos objetivos:

— por una parte, impedir la ratificación por parte de Francia donde una buena parte de la opinión pública consideraba con desconfianza el rearme.

— por otra, estimular en Alemania Federal la oposición a la política del Canciller Adenauer, acusándolo de sacrificar al rearme la unificación y la vuelta de los prisioneros detenidos todavía en la URSS.

En la conferencia de Berlín en febrero de 1954, Molotof presentó su plan de seguridad europea, con desmilitarización de Alemania y retiro de las tropas de ocupación.

El 31 de marzo la URSS propuso su adhesión a la OTAN con tal que:

— pierda ésta todo caracter ofensivo,

— que el Occidente renuncie a rearmar la Alemania Federal,

— que sea aceptado el plan Molotof de seguridad europea.

El 24 de julio se renueva la oferta del pacto de seguridad. Rusia protesta de nuevo por la firma de los acuerdos de París el 23 de octubre, y propone la reunión de una conferencia para preparar elecciones en Alemania, y llevar a término el pacto de seguridad.

El 13 de noviembre la URSS convoca para el 29 una conferencia en Moscú de todos los países europeos para elaborar allí el pacto de seguridad. Solamente los países satélites se reúnen y firman un pacto en respuesta al OTAN.

El 10 de diciembre, Molotof repite que la ratificación de los acuerdos de París hará imposible la unificación alemana. A fines de diciembre amenaza a Francia y luego a Gran Bretaña con desligarse de los tratados de amistad que les unen, en caso de ratificación. No habiendo tenido efecto estas amenazas, el Soviet Supremo anuló los tratados el día 9 de mayo de 1955.

La cuestión del Sarre. El Parlamento francés había manifestado que la conclusión de un acuerdo con Alemania sobre este asunto, sería condición indispensable para la ratificación de la C.E.D. Mendes-France obtuvo del Canciller Adenauer en octubre de 1954 un acuerdo sobre el particular al mismo tiempo que sobre la U.E.O. Se basaba en la europeisación del Sarre y relaciones comerciales con esta región dentro de un plan progresivo de igualdad para Francia y Alemania. Los habitantes del Sarre se decidieron por un "referendum" acerca de la aplicación de este Estatuto y porque se suprimiese la prohibición de los partidos pro-alemanes.

El "Referendum" se efectuó bajo control europeo en octubre de 1955. Frente a las dificultades de la integración europea, el Estatuto fué rechazado por los 3/4 de los votos. El Sarre manifestó su voluntad de estar unido con Alemania. Si mediante enmiendas y compensaciones, Francia admite esta situación, uno de los principales obstáculos al buen entendimiento entre los dos países se habrá eliminado.

Centenario de "Etudes"

"Etudes" es una de las principales revistas publicadas en Francia por los Padres de la Compañía de Jesús. Comenzó en 1856. Su objetivo era "exponer la verdadera doctrina católica frente a los errores actuales que socavan la sociedad moderna, y combatir estos errores con todos los medios de discusión científica".

Su fundador fué un ruso, el P. Jean Gagarin. Había nacido en Moscú en 1814; fué secretario de embajada en Munich y más tarde en París; en 1842 abjuró del cisma en la capilla de la famosa Madame Swetchine, como él también convertida, en presencia del P. de Ravignan. Una vez jesuíta, su tenacidad venció los obstáculos y especialmente las vacilaciones del P. Daniel, su compañero de trabajo, para comenzar "Etudes".

Los tres primeros años, "Les Etudes de théologie, de philosophie et d'histoire" (título primitivo), eran una recopilación de trabajos. reunidos en forma de volúmenes que se iban publicando sin fecha fija. A partir de 1859 la revista se hizo trimestral, y luego en 1862 tomó el título de "Etudes religieuses, historiques et littéraires, par des Peres de la Compagnie de Jésus" y ya apareció cada dos meses. Algunos sacerdotes y laicos colaboraron también en ella; entre

éstos se destaca l'Abbé Vigouroux, fundador del Dictionnaire de la Bible. En 1864 Etudes comenzó a salir mensualmente. En el período 1862-1870, que precedió al Concilio Vaticano, las controversias entre los católicos se hicieron vivas; Etudes llamó la atención por su moderación, aunque, cuando fué necesario, supo pronunciarse, sin temor, con toda claridad. La moderación y la firmeza en las discusiones entre católicos ha sido hasta el presente una de las tradiciones más apreciadas y respetadas de la revista.

Entonces, variados artículos comenzaron a dar a conocer la obra social de Albert de Mun (llama la atención, leyendo hacia atrás esta historia, constatar el silencio de los intelectuales católicos sobre la cuestión social en el período anterior a 1870), y el P. Ramière, predicador de Notre Dame, escribió sobre las necesarias relaciones entre la Iglesia y la sociedad moderna.

Vino luego la persecución. Los decretos sobre las Congregaciones religiosas y las expulsiones obligaron a los redactores a dispersarse a fines de junio de 1880. Nuevamente apareció en 1887. 20 años más tarde, en 1908, comenzó una nueva vida con la llegada del P. Leonce de Grandmaison, teólogo de fama, una de las personalidades más salientes de la renovación católica en Francia en los tiempos de la primera guerra mundial. En torno a él, se agrupó un equipo de jóvenes sacerdotes, teólogos (PP. D'Alés, Lebreton), sociólogos y juristas ((PP.du Passage, de la Brière), ensayistas (PP. Doncoeur, Lhande), los cuales gracias a sus escritos han ejercido entre las dos últimas guerras un influjo de primer valor.

Hasta 1920, Etudes, se había dedicado sobre todo a los temas teológicos, filosóficos e históricos, accesibles, en consecuencia, a un público religioso bastante especializado. Se pidió entonces la colaboración de seglares para artículos de ciencia, arte, literatura. Los jesuítas se reservaron los artículos doctrinales. Se dió mayor lugar a temas de actualidad.

Esta ampliación del campo intelectual dió a Etudes nueva prosperidad. Pero llega la segunda guerra mundial. Durante la ocupación alemana no se pudo continuar; para obviar la dificultad se publicaron a intervalos irregulares, a partir de 1941, artículos en forma de libro bajo el título de "Construire"; son quince volúmenes publicados desde 1941 a 1944.

En enero de 1945 reapareció Etudes. El suceso coronó los esfuerzos; los resultados fueron superiores a antes de la guerra. Etudes se publica ahora mensualmente con un tiraje de 18.000 ejemplares; cuenta con 15.000 suscriptores.

El amplio equipo de redactores y colaboradores actuales comprende a filósofos como G. Fessard (especialista en hegelianismo y marxismo), teólogos como los PP. Daniélou y Lebreton (fallecido este último recientemente),y juristas como el P. Lecler; eminentes colaboradores sacerdotes, religiosos y seglares escriben en Etudes, logrando así responder convenientemente al deseo de información y de orientación del público intelectual francés e internacional.

Este año, Etudes cumple 100 años de existencia. Les felicitamos cordialmente y le deseamos poder continuar con renovado entusiasmo en la obra de orientación cristiana conforme a las aspiraciones del momento presente.

Actos del Centenario. Los días 26 a 30 de Octubre tuvo lugar en París la celebración del centenario de "Etudes".

Diversos actos se organizaron con el objeto de destacar el sentido de este centenario. Por de pronto una Misa de acción de gracias, presidida por Su Eminencia el Cardenal Feltin, quien dió lectura a una carta del Santo Padre dirigida a los redactores de "Etudes" para felicitarlos y bendecirlos en su labor, y pronunció una alocución en la cual destacó los servicios que la revista ha prestado a la Iglesia en Francia.

Dos conferencias presentaron al gran público la obra de "Etudes".

En el Teatro Nacional Popular el P. Merveille habló de San Ignacio, en cuyo espíritu los redactores de "Etudes" se han inspirado.

En el Instituto Católico de París, el historiador, Sr. Adrien Dansette presentó en visión panorámica estos primeros cien años de la revista. Su conferencia cumplió plenamente con los requisitos de una celebración francesa: claridad meridiana, seriedad cientifica, "esprit",... y una que otra crítica benévola.

Una recepción el Sábado 27 y un banquete el Domingo 28 reunieron a los principales amigos de los "Etudes". En el curso de la primera, nuestro enviado especial fué presentado al escritor Daniel Rops, quien le prometió un artículo para "Mensaje".

Finalmente, lo que es más interesante para nosotros y de lo que esperamos mayor provecho para el futuro, fué la serie de reuniones de directores y representantes de las revistas de cultura general dirigidas por los jesuítas en el mundo entero.

Reuniones de directores. Invitados para asociarse al centenario, se reunieron sin carácter oficial alguno, en simple plano de amistad, los directores de 21 revistas de cultura general para discutir los problemas comunes y trabar lazos personales que permitan en el futuro un intercambio más estrecho de puntos de vista, de artículos, de personas, etc. Una de las cosas que cabe destacar es el interés con que los europeos

tomaron los problemas de América Latina, su gran deseo de comprender y de ayudar. Se dan cuenta que sólo entienden de manera muy general nuestra situación y desearían que se les informara para que su ayuda pueda ser más efectiva. Ven en América un continente de un inmenso porvenir y donde se juega una buena parte de la vitalidad de la Iglesia (un tercio de los católicos del mundo vive en América Latina). Contribuyó grandemente a crear ese clima de amistad en que se desarrollaron las conversaciones, la hospitalidad fraternal de los redactores de "Etudes" que tomaron sobre sí no sólo todos los gastos de los extranjeros en París, sino además la tarea de ponerlos en contacto con las personalidades e intituciones de mayor interés.

El Padre Raimundo Morales

Con la muerte de fray Raimundo Morales, Chile ha perdido un portaestandarte de la lengua de Cervantes. Desde sus tiempos de estudiante demostró su inclinación por el léxico castellano; y hasta sus últimos días estaba, pluma en mano, apuntando en los márgenes de libros y revistas las anotaciones que creía oportunas. Maravillosa obra la de este soldado de la religión y de las letras; incansable en su labor docente, propagó con entusiasmo sus ideas literarias entre sus discípulos.

Recordamos haberlo visitado hace mucho tiempo en su celda del convento de La Granja; una multitud de libros nos miraba por todas partes; su humildad franciscana disimulaba no poco su ciencia literaria; nunca hizo alarde de sus conocimientos pero cuando debía decir las cosas claras en sus comentarios y ensayos, entonces nadie podía ponerle atajo.

Son diez las obras que dió a luz; dos más quedaron en cierne; de aquellas diez, ocho están dedicadas al estudio de nuestro idioma; sobresalen tres: "El Buen Decir", "Crítica de Lenguaje" y "Un Barrido Literario", libro este último que versa sobre los extranjerismos introducidos en nuestra habla. Lo caracterizó una pureza y precisión en la dicción, extraordinarias. El contacto directo con los clásicos españoles lo hizo imitar su manera de escribir. Cualquier comentario sobre ellos o cualquiera nota sobre sus obras viene sazonada por giros y dichos de la más pura y genuina cepa castellana.

En su último libro "Crítica de Lenguaje" comenta y analiza unas trescientas expresiones que le merecieron algún reparo en su empleo; para fundamentar su opinión se vale del uso que hicieron de ellas una serie de autores del mejor cuño; y no sólo de España, sino también de América, sobre todo de Colombia, en donde siempre salieron por los fueros del idioma y escribieron sus obras en el más limpio léxico castellano.

A guisa de ejemplo vamos a citar una nota sobre una palabra tomada al azar, pero que a nuestro franciscano le sirvió para recordarnos unas cuantas normas gramaticales. No puede ser más simple y menuda la voz "ratoncillo"; veamos lo que de la misma acota el erudito varón:

"Escribo esta palabra aquí sólo para advertirte y casi rogarte, lector, que no imites por nada de este mundo el siguiente ejemplo de Tirso de Molina: "Entrándosele por la provocide o trompa un ratoncillo pequeño que le inquietaba". (Cigarrales, 150). Ratón, diminutivo; ratoncillo, diminutivo; pequeño, diminutivo. Faltó que dijera pequeñuelo, y hubiéramos tenido cuatro diminutivos a falta de uno, para expresar una sola idea. Total: un rimero de diminutivos. Como la Sobrina aconsejaba que de los libros dañadores de la librería de don Quijote se hiciese un rimero y se le pegara fuego, haz tú lo mismo, lector mío, de tanto diminutivo inútil y deletéreo, y quédate con uno solo; que aquí falla el proverbio de que lo que abunda no daña. El exceso de diminutivos no es de la índole del idioma castellano, que no es femenino, sino masculino, varonil, fuerte y gallardo".

He aquí el estilo del buen franciscano; cuando quería pulir el lenguaje, él mismo empezaba por darnos ejemplo. Ya que ahora verbalmente no nos puede enseñar, que sus libros suplan su benéfica acción docente.

Alberto Arraño, S. J.

CONSULTAS

El Celibato Eclesiástico

Nos han consultado más de una vez sobre el celibato eclesiástico. ¿Por qué no se casan los sacerdotes? Si el matrimonio es santo, ¿qué dificultad hay en que vivan en matrimonio los sacerdotes?

Examinemos brevemente los diversos aspectos de esta cuestión.

Aun los pueblos primitivos imponían deberes especiales a sus sacerdotes. Así, en la Roma antigua, el Flamen Dialis no debía cabalgar, ni comer pan fermentado, ni pasar bajo una parra, ni mirar un ejército armado. En Judea, la ley prescribía la continencia durante el turno de servicio en el templo. En el fondo, se adivina la idea de una vida espiritualizada, exigida por el contacto con dioses invisibles, y fuerzas sobrenaturales.

Jesucristo no impuso el celibato a los sacerdotes de la nueva ley, pero asentó las bases de donde, con el tiempo, se desarrollaría ese celibato: por una parte alaba la castidad por "amor al Reino de los Cielos" (Mt. 19, 12); por otra parte realza el matrimonio con el sacramento que asegura su unidad e indisolubilidad.

Ensalzando ambos estados de vida cristiana, exigiéndose en cada uno de ellos el hombre completo, se hacía más difícil vivir en ambos a la vez. (Véase San Pablo en I Cor 7, 7-8, 32-35).

El ejemplo y las palabras de Jesucristo, la figura de la Vírgen María, los escritos apostólicos, inducirán desde el principio al ideal de pureza y dedicación total en servicio de Dios. Son muchos los obispos que con su vida y sus escritos reconmendarán el celibato. Los monjes darán muestras de mortificación para apartarse de todos los halagos del mundo. Los concilios y los Papas recomendarán lo que ya venía practicándose por lo más escogido del clero.

Así se llega paulatinamente a la legislación de la Iglesia oriental: los obispos quedan obligados a la continencia absoluta, con separación de la esposa, si la tenían, (ella se retira a un monasterio); para los sacerdotes, diáconos y subdiáconos, prohibición del matrimonio contraído después de la ordenación, pero uso lícito del mismo para los que ya estaban casados.

En occidente se prescribió el celibato perfecto de obispos, sacerdotes, diáconos y subdiáconos.

El clero pasó sin duda por períodos de decadencias, en que los reyes nombraban para las dignidades eclesiásticas a individuos indignos; pero, aun en los peores tiempos, nunca se apartó de la Iglesia el ideal de la castidad, y exige actualmente antes del subdiaconado una declaración con juramento por la que el candidato atestigua que se compromete con pleno conocimiento y libertad.

Como observa Pío XI, "La ley del celibato eclesiástico... en realidad no hace otra cosa que dar fuerza de obligación a una cierta, y casi diríamos moral exigencia que brota de las fuentes del Evangelio y de la predicación apostólica. "Ad Catholici Sacerdotti).

Además enumera el mismo Papa las razones de conveniencia: "Quien desempeña un ministerio en cierto modo superior al de aquellos espíritus purísimos que asisten ante el Señor, ¿no ha de estar con mucha razón obligado a vivir, cuanto es posible, como espíritu? Quien debe todo emplearse en las cosas tocantes a Dios, ¿no es justo que esté totalmente desasido de las cosas terrenas y tenga toda su conversación en los cielos? Quien sin cesar ha de atender solícitamente a la salvación de las almas, continuando con ellas la obra del Redentor, ¿no es justo que esté desembarazado de los cuidados de la familia que absorberían gran parte de su actividad?" (Ibid.).

Los protestantes admiran las ventajas pastorales del celibato. Así escribía uno de ellos: "En el Japón, un sacerdote católico recibe un séptimo de lo que recibe un diácono soltero de la Church Missionary Society". Otro observaba: "No hay duda que para la predicación , la vida de matrimonio estorba mu-

cho. El sacerdote católico llega a su casa a un estudio tranquilo. El hombre de familia se encuentra con las distracciones de sus hijos, las enfermedades de los suyos, las desaveniencias de los familiares".

Otro declaraba que los protestantes necesitaban apóstoles célibes como los sacerdotes católicos, que se dedican totalmente al trabajo evangélico. El sacerdote puede olvidarse de sí mismo y darse del todo a los demás. El hombre casado no puede prescindir del empleo para ganarse la vida: su actividad es carrera profesional más bien que vocación.

Döllinger, aun después de su apostasía, apreciaba todavía lo que significa el celibato eclesiástico: "Un sacerdote es un hombre que se sacrifica por sus parroquianos. No tiene hijos propios, para que todos los niños de la parroquia sean hijos suyos. Sus feligreses saben que son pocas sus necesidades, y que puede dedicar todo su tiempo y cuidados a los fieles. Saben que no pasa esto con los pastores casados de los protestantes... Sabe que cuando chocan los intereses de la comunidad con los de la familia del pastor, éste atiende primero a los de la familia, después a los de los demás". (A. Plummer, en **The Expositor**, Dic. 1890, p. 470).

En otra carta, el mismo Döllinger escribía: "Cuando un sacerdote no puede dar muestras del sacrificio personal en bien de sus ovejas, entonces se terminó con él y con la causa que representa. Se rebaja al nivel de los hombres que convierten su trabajo en un negocio". (Michael: **Ignaz von Döllinger**, ed 1894, p. 249).

Carlos Aldunate L., S I.

CINE

Pic - nic

DIRECTOR: Joshna Logan; FOTOGRAFO: James Wong Howe; ACTORES: (Maggie) Kim Novak; (Hal) William Holden; (Rosemary) Rosalind Russell.

Es PICNIC una de las películas más simpáticas del año. El público entra a la sala y al poco rato se olvida de la realidad del momento, para entrar a vivir con los personajes; se ríe con ellos y sale, luego, más joven y liviano. Influye también en esto el diálogo, que es de enlaces rápidos, y la excelente interpretación de los actores, dirigidos con un acierto no común.

En cuanto a la técnica de Cinemascope, es de gran calidad, especialmente en el colorido nocturno que resalta por su belleza.

Pero, PICNIC no constituye solamente una diversión, como sería por ejemplo el circo, ni de mero deleite estético como es la ópera china.

PICNIC debe haber hecho pensar a mucha gente. Y si alguna persona no ha tenido tiempo de pensar trataremos de ayudarla: es necesario pensar sobre los problemas que nos plantea el cine. ¿Por qué? El espectador cinematográfico actual es un ser PASIVO, cuya facultad alta y noble, la reflexión, no funciona frente al mundo acelerado e imponente de la pantalla. Y el cine no nos enseña siempre buenas lecciones. Enseña a matar, a dejarse llevar de las pasiones, a creer que el amor es únicamente sex-appel.

El 98% de nuestra sociedad está tragando día a día estas lecciones, sin oponer resistencia.

Y así encontramos a tantos jovencitos de 16 años que comienzan a soñar en aquel día en que puedan tomar la mano de su niña y correr por un bosque libremente, sin trabas, con la luna como único y romántico testigo.

Principales problemas que nos plantea este film:

La MADRE (FLO), vanidosa hasta la saciedad, ha fracasado en su vida entera: su amor de esposa fué tan insuficiente que su marido la abandonó.

Ella había sido también tan hermosa como su hija mayor, la pequeña Maggie. Y su esposo salía con ella para lucirla ante las alabanzas de todo el pueblo. Cuando nació la segunda hija se rompió su sueño, pues Millie no era tan hermosa, y se creó en los padres un complejo de vanidad que causó en el padre la desolación y la ruptura definitiva entre ellos.

Esto originó problemas en el espíritu de la menor y una fuerte reacción en la bella Maggie. Ninguna de las dos amaba a su padre y menos a su madre con quien vivían.

"Mamá, no se enamoran porque una sea perfecta" le decía Maggie. La madre llega a buscar el peor camino para lograr el matrimonio con Allan.

Millie quedará destruída en su femenidad a pesar de sus cualidades y de su recto criterio en muchas cosas fundamentales.

Maggie está desorientada y asqueada. Odia su propia belleza porque sabe que todos se interesan por su exterior y nadie la ama con verdadero amor. El joven millonario Allan, no la pretende sino como objeto.

La aparición de **Hal,** su franqueza sencilla y su simpatía viril despiertan en ella un mundo nuevo.

¿Quién es Hal? Es un muchacho bueno. No ha hecho nada importante en la vida: pero posee un alma delicada y transparente. Es atento y galante con la angelical anciana vecina, como con la mamá de Maggie, con el millonario padre de Allan y con la desequilibrada Rosemary y trata de consolar y comprender a la pequeña y desilucionada Millie.

¿Por qué esta película está catalogada con **reparos** por la censura católica? ¿Por qué la Legion of Decency de USA la ha puesto en grupo B?

Por dos sencillas razones:

1. Porque existen sugerencias de un criterio demasiado libre en las relaciones de los muchachos —
esto es EN EL FILM EN SI.

2. Porque muchas personas sin criterio suficiente sacarán la repetida lección de que el amor se funda en un atractivo fugaz, que justificaría la huída inconsciente del hogar, **la aventura del amor.**

Esto es una TONICA SOCIAL, que produce la asiduidad del cine.

Pocos reflexionan en el **futuro** de esa encantadora pareja. Muchos sienten el atractivo de imitarle.

Rafael Sánchez G., S. I.

Orientación Bibliográfica

Guillermo Varas Contreras, LA ENSEÑANZA PARTICULAR ANTE EL DERECHO, Santiago de Chile, Editorial del Pacífico, 1956, pág. 126.

Verdadera sensación ha causado en el ambiente educacional la publicación de este libro, que podemos calificar, sin temor a exagerar,como magistral monografia en lo que respecta a este punto de Derecho Constitucional.

Don Guillermo Varas ha prestado con este trabajo un servicio impagable a todos los que nos preocupamos de Libertad de Enseñanza.

El libro es en realidad una recopilación de documentos de primera importancia: comienza con el Informe presentado a la Superintendencia de Educación Pública por el mismo Sr. Varas Contreras, en su calidad de Representante de la Educación particular, sobre los dos proyectos elaborados en el seno de la Comisión respectiva para reglamentar el funcionamiento de los Colegios Particulares. El texto de esos dos anteproyectos se da íntegramente al final del libro, como asimismo el texto del D. F. L. 104, que dió origen a la Superintendencia. Uno es el proyecto elaborado por la Oficina Técnica de la Superintendencia. El otro es el propuesto por el mismo Sr. Varas. El primero contenía, a juicio del Representante de la Educación Particular, tales enormidades anticontitucionales, que el Sr. Varas ofreció al entonces Ministro de Educación —Don Oscar Herrera Palacios— para que solicitara del Consejo de Defensa Fiscal un Informe oficial sobre la constitucionalidad de ese anteproyecto, y a su vez sobre el contra-proyecto por él presentado.

El Consejo de Defensa Fiscal, por **unanimidad** de sus miembros —entre ellos los hay de todas las tendencias filosóficas y políticas, elegidos únicamente en razón de su competencia jurídica— declaró la absoluta **inconstitucionalidad** de los siete puntos objetados por el Sr. Varas, y la perfecta constitucionalidad de los puntos por él sugeridos para garantir la necesaria supervigilancia del Estado.

Este Informe del Consejo de Defensa Fiscal, podemos decir que es lo medular del libro. Pero no se le entiende en toda su trascendencia y significado si no se tiene en cuenta todos sus antecedentes históricos y constitucionales. Esos antecedentes son los que proporciona Don Guillermo Varas en su luminoso Informe a la Superintendencia al que hicimos referencia, y que forma la primera parte del libro. En él hace ver el Sr. Varas toda la larga historia y hermosa tradición chilena en lo que respecta a la Libertad de Enseñanza, consagrada por el artículo 10 de nuestra Constitución. Es precisamente la documentada historia de ese breve artículo lo que pone magistralmente de relieve el Autor en su Informe. De todo ese estudio —confirmado plenamente por el conocido Constitucionalista D. Rafael Raveau, cuyo Informe Jurídico nos proporciona también el Sr. Varas en su libro— se desprende la conclusión de que la libertad de Enseñanza no es una mera palabra hueca en nuestra Constitución, sino que significa cosas bien precisas, que no pueden ser infringidas ni siquiera por una ley de la República, ya que dicha Ley sería inconstitucional; mucho menos por un simple Reglamento, como el que proponía la Oficina Técnica de la Superintendencia.

No entraremos en detalles porque no queremos privar a nuestros lectores del contacto personal y de primera mano con el libro mismo que comentamos, y que consideramos **fundamental** para todo el que quiera discutir seria y documentadamente sobre este problema. Se han dicho muchas sandeces sobre el fundamento constitucional del "Estado Docente"... Pues bien, esas sandeces ya no podrán decirse en forma seria después de haber leído este libro. Gracias a Dios tenemos en Chile ese formidable espíritu jurídico, que no juega con las palabras sino que va al fondo y al espíritu de nuestra Constitución, y que resulta en decisiones tan sólidas y tan absolutamente inobjetables e imparciales como lo es ésta —que sin duda "sentará jurisprudencia"— del Consejo de Defensa Fiscal. Este organismo es uno de aquellos de que podemos enorgullecernos los chilenos, como igualmente lo es nuestra Contraloría. Siendo ambos organismos **fiscales**, no trepidan, cuando es necesario, en tachar de ilegales —o aún inconstitucionales— ciertos proyectos emanados del mismo Gobierno o de sus diferentes organismos. Mientras así funcione la democracia chilena, podemos confiar los ciudadanos de esta República en que las **"garantías"** de que habla nuestra Constitución no serán nunca en Chile la pura "le-

tra muerta" que existe —cruel caricatura— en las Constituciones de tanto país regido por dictaduras, dentro y fuera de nuestro Hemisferio...

R. Barros, S. J.

Hipólito Gutiérrez.— CRONICA DE UN SOLDADO DE LA GUERRA DEL PACIFICO.— Stgo, Ed. Pacífico.— 1956, 108 págs.

Un alma sana y simple que mira las cosas positivamente, en su justo valor, afronta con deseos generosos y algo aventureros, el cambio del campo a la guerra.

En el marco rudo-primitivo del lenguaje de este huaso ñublense, leemos objetivas y limpias descripciones cronológicas de lo que vió y ejecutó. Escribe como habla, dice lo que piensa y piensa bien. Alma sentimental, no obstante, sigue hasta las últimas consecuencias, sincera y alegremente, los principios que orientan su vida. Valentía, fortaleza, honradez y bondad están comprendidos entre dos vértices que brillan en sus momentos críticos: Dios-Vírgen del Carmen y amor a la Patria.

Salvo cierta pobreza y falta de esbeltez en el lenguaje, propia de una persona no cultivada, esta obra repleta de riqueza humana representa un documento de lexicología y psicología popular e historia chilenas a la vez que, literariamente, un escrito épico de valor.

Alvaro Barros, S. J.

René Guerre et Maurice Zinty.— DES PRÊTRES POUR LA JEUNESSE OUVRIÈRE.— París, Edit. Ouvrières, 1956, 136 págs.

En esta época en que los sacerdotes dedicados al apostolado somos víctimas de la falta de tiempo, es difícil encontrar libros que verdaderamente nutran el alma y que estén, a la vez, bien fundamentados y orientados hacia la realidad en que vivimos.

"Des prêtres pour la jeunesse ouvrière", reune ambas condiciones. Obra pequeña, de cortos capítulos, sin frases inútiles ni pretenciosas, invita a una honda reflexión; pequeño manual de meditación pastoral que nos hace revisar nuestra vida para ponerla más de acuerdo con el sentir de Cristo y su Iglesia.

Escrito por auténticos asesores jocistas, sitúa los problemas de índole práctica en el más puro realismo y propone o insinúa soluciones tan posibles como sobrenaturales.

Es un resumen de quienes han sabido conocer a los jóvenes obreros y que han palpado la vida sacerdotal en toda su profundidad y amplitud. Su lectura traerá un mejor conocimiento de los obreros y una ayuda más efectiva que podamos proporcionarles.

La sola lectura del índice será para los sacerdotes una invitación que no podrán rehusar.

He aquí los títulos de algunos capítulos:

Première partie: Regard de foi sur la vie des jeunes travailleurs: Savoir regarder... réfléchir sur la vie ouvrière.— Il y a une manière sacerdotale de regarder la vie ouvrière.— Les moyens à notre portée pour saisir la vie ouvrière.

Deuxième partie: Révélation du Christ aux jeunes travailleurs: L'Evangile tel qu'ils le vivent.— Jeunes travailleurs en marche vers Dieu.— Pédagogie de l'action et vie sacramentelle.

Troisième partie: Les temps forts de l'aumônier éducateur.

Pbro. Sergio Venegas Harbín.

LOS SANTOS EVANGELIOS.— Versión del texto original por **Nácar y Colunga.**— Stgo. 411 pags. Edición popular, tamaño bolsillo, en rústica, de los 4 Evangelios. Las editoriales del Pacífico, Difusión, Herder, Pía Sociedad San Pablo e Hijas de San Pablo se han aunado para darnos esta edición barata y manual de los cuatro evangelios según una de las mejores y más modernas traducciones españolas.

Como la admirable traducción inglesa de Ronald Knox, la de Nácar y Colunga tiene la particularidad de hacer muy real y actual el Mensaje evangelico; porque se nos transmite en verdadero castellano, en nuestra genuina lengua materna. Otros traductores parecen contentarse con verter las palabras, conservando el estilo o giro semítico de las locuciones y frases. El sentido queda en muchos lugares indeterminado. Nos obligan a trasladarnos a la mentalidad y al tiempo de Jesús. Aquí no. Es Jesús el que entra en nuestra vida y nos habla en nuestro lenguaje clara y familiarmente. Lo que hace una buena traducción. Felicitamos a los editores por su iniciativa y buena elección. Esperamos, eso sí, que se ofrecerán también al público ejemplares encuadernados en cartón y tela.

J. A.

Mons. León José Suenens, Obispo auxiliar de Malinas.— LA IGLESIA EN ESTADO DE MISION.— Desclée de Brower, Bilbao, 1955.

"Toda la Iglesia debe ponerse en estado de Misión": Son palabras del Cardenal Feltin, Arzobispo de París, de las que se hace eco el autor. Ellas nos obligan a revisar nuestra concepción del Apostolado.

El libro desea llamar la atención —sin agotar el tema— sobre algunos problemas trascendentales que condicionan toda acción eficaz y que no son puestos de relieve suficientemente en la literatura pastoral corriente.

Destaquemos algunos:

Falta de dinamismo apostólico

Una reciente encuesta ha revelado que "un 72% de católicos interrogados confiesan que no han intentado nunca ganar alguno para la Iglesia; sólo 28% declaran haberlo intentado y —cosa curiosa— con 17 éxitos". Todo lo cual abre horizontes sobre la inercia y las posibilidades de éxito a la vez.

El pecado de omisión de la clarísima mayoría de los católicos impone un examen de conciencia riguroso.

¿Para quién la precedencia: humanizar o evangelizar?

Evangelizar es al mismo tiempo humanizar, siempre que evangelizar sea un cristianizar auténtico: "todo" el evangelio en "toda" la vida.

Pío XII, dirigiéndose alternativamente a los pastores o juristas, a los artistas o ferroviarios, ilustra de brillante manera el universalismo y humanidad de la Iglesia.

¿Sacerdocio o laicado?

La célula básica en el apostolado es una especie de "compuesto orgánico": la dualidad inseparable "sacerdocio-laicado". Análisis diáfano de estas relaciones es el capítulo IV de la obra.

Preparación directa en el apostolado

¿Hasta qué punto preparan nuestros Colegios? Se impone un examen de conciencia.

Contactos personales

Hay que destacar la insistencia del autor en lo indispensable del contacto personal —que gana los corazones— en la base de todo apostolado. Es, por lo demás, una nota de la actualidad del libro.

Es un libro ágil, cuya característica destacada es su actualidad. La quemante realidad de sus planteos entusiasma. Su estilo claro y sencillo lo pone al alcance de todos. Creemos que los profesionales católicos, en especial, así como los seminaristas, estudiantes religiosos y dirigentes de A. C. no deben dejar de leerlo.

Jorge Castillo D., S. J.

LIBROS RECIBIDOS

(Su inclusión en esta lista no excluye una posible recensión, ni implica un juicio sobre el valor del libro).

CUESTIONES ACTUALES

Alejandro Silva Bascuñán.— Estado docente y libertad de enseñanza.— Santiago, Difusión, 1956, 39 págs.

Juan José Arévalo.— Fábula del tiburón y de las Sardinas.— Santiago, Prensa Latinoamericana, 1956, 276 págs.

Alejandro Magnet.— Nuestros vecinos Argentinos.— Santiago, Edit. Pacífico, 1956, 427 págs.

Carl Hudeczek.— Economía chilena, rumbos y metas.— Santiago, Edit. Pacífico, 296 págs.

VIDA ESPIRITUAL

Tomás de Kempis.— Imitación de Cristo.— Santiago, Edit. Pacífico, 1956, 296 págs.

Abadía de la Pierre-Qui-Vire.— Monjes.— Madrid, Rialp, 1955, 250 págs.

Joseph Lécuyer, C. S. Sp.— Nuestro Padre Abraham.— Madrid, Rialp, 1955, 202 págs.

Thomas Merton.— La senda de la contemplación.— Madrid, Rialp, 1955, 164 págs.

MORAL

Dom Odon Lottin.— Morale fondamentale.— Paris, Desclée et Cie, 1954, 546 págs.

Paul Steven.— Eléments de morale sociale.— Paris, Desclée et Cie, 1954, 612 págs.

TEOLOGIA Y FILOSOFIA

Bernard Leeming.— Principles of Sacramental Theology.— London, Longmans, 1956, 690 págs.

J. Restat.— Dios existe.— Santiago, Difusión, 1956, 414 págs.

LITERATURA

Hugo Montes.— Antología de medio siglo.— Santiago, Pacífico, 1956, 346 págs.

Chile.— 5 Navegantes y 1 Astrónomo. Antología de Manuel Rojas.— Santiago, Zig-Zag, 1956, 207 págs.

NOVELAS

Raúl Morales Alvarez.— Denso viene el día. Santiago, Zig-Zag, 1956, 126 págs.

Henri Bosco.— El río de las aguas dormidas. Santiago, Zig-Zag, 1956, 127 págs.

NARRACIONES Y CUENTOS

Rubén Azócar.— Gente en la isla.— Santiago, Zig-Zag, 1956, 316 págs.

Alberto Ried.— El mar tragó mi sangre.— Santiago, Zig-Zag, 1956, 369 págs.

BIOGRAFIA

Gabriel Sanhueza.— Santiago Arcos, comunista, millonario y calavera.— Santiago, Edit. Pacífico, 1956, 267 págs.

25 años de la Acción Católica Chilena

PASTORAL DEL EPISCOPADO SOBRE EL 25 ANIVERSARIO DE LA ACCION CATOLICA CHILENA

1.º) **APROBACION.**— Pese a las deficiencias inherentes a toda obra humana y a las dificultades que siempre encuentra un movimiento que se inicia, podemos afirmar que la **Acción Católica** en sus 25 años de vida, ha modificado profundamente la actitud de los católicos frente a la Iglesia, ha despertado en los seglares la conciencia del deber apostólico, ha hecho ver al clero la fuerza inmensa que aporta a sus labores pastorales la colaboración de los seglares, y ha producido el florecimiento de numerosos movimientos y obras que deben su origen a la conciencia apostólica que la **Acción Católica** ha formado en el seglar.

En efecto: la **Acción Católica** ha hecho vivir la realidad de aquello que en forma tan elocuente expresaba el Papa en el Consistorio de Febrero de 1946: "los fieles, y más precisamente los seglares, se encuentran en las primeras filas de la vida de la Iglesia; por ellos la Iglesia es el principio vital de la sociedad humana. Ellos, por consecuencia, ellos sobre todo, deben tener una conciencia más neta, no solamente de pertenecer a la Iglesia, sino de **ser la Iglesia,** o sea la Comunidad de los fieles sobre la tierra, bajo la guía del Jefe Común, el Papa, y los Obispos en comunión con El.

La Acción Católica ha avivado en los fieles el "sentido de la Iglesia", la conciencia de ser miembros vivientes del Cuerpo Místico de Cristo, y que nada de la Iglesia les es extraño. Al mismo tiempo, ha hecho vibrar el llamado urgente a la colaboración de los seglares en las labores del apostolado jerárquico. El seglar sabe, por medio de la **Acción Católica,** que cualquiera que sea su condición y actividad, tiene una misión apostólica que cumplir, y que esta misión es indispensable, irreemplazable, urgente y decisiva.

Esta maduración apostólica de los seglares, nacida de una conciencia viva de su solidaridad con la labor pastoral de la Jerarquía, ha producido un movimiento de evangelización y expansión misionera que, estamos ciertos, ha de constituir al extenderse y afirmarse, **la más sólida garantía del porvenir cristiano de nuestra patria.**

No podríamos los Pastores de Chile, puestos por el Espíritu Santo para regir esta porción de la Iglesia, dejar de rendir este testimonio de aprobación y elogio a la obra que en estos 25 años ha realizado nuestra **Acción Católica Chilena** y a la lealtad y cooperación que sus Asesores, Dirigentes y Militantes, han prestado y prestan a nuestra **no fácil labor Pastoral.**

Vaya a ellos la expresión de **nuestra gratitud,** el aliento de **nuestra bendición,** y la confianza de que este movimiento ha de crecer y dilatarse en el futuro.

2.º) **RESPONSABILIDAD.**— Queremos, en segundo lugar, hacer ver a los militantes de la **Acción Católica,** la grave responsabilidad que la **Iglesia** les ha confiado.

En efecto, el apostolado de la **Acción Católica** nace de la perfección de la vida cristiana que hace actuar a sus miembros como responsables del **Cuerpo Místico de Cristo.**

Esta responsabilidad les asigna una función propia que es la de santificar su papel en la sociedad y la de cristianizar su ambiente.

La primera colaboración que prestan al apostolado jerárquico, es la de trabajar en la salvación de los suyos, es decir, de todos aquellos que Dios, en el plan de su Providencia, ha puesto junto a ellos; familias, compañeros de profesión y trabajo, amigos, personas de su ambiente, etc. La tarea primera e insustituible de la **Acción Católica** es transformar en cristianismo el ambiente en el cual se actúa. La parábola del fermento en la masa está en la base del apostolado cristiano.

Pero, además de esta labor ambiental, la Jerarquía puede pedir a la **Acción Católica** su colaboración en cualquier otro apostolado. **El Papa Pío XII** decía a este respecto en su memorable discurso al Primer Congreso del Apostolado Seglar (Oct. 1951): "**La Acción Católica** representa en efecto el apostolado oficial de los seglares, es un instrumento en manos de la Jerarquía y debe ser como la prolongación de su brazo". Esta amplia disponibilidad en manos de la Jerarquía, es para la **Acción Católica** una nota característica, constituye la fuente más rica de gracias para su misión, y expresa en forma concreta el mandato apostólico especial que la Jerarquía da, a la que, con razón, ha sido llamada **"Obra Príncipe"** del apostolado seglar.

Esta misión y este mandato, impone a los miembros de la **Acción Católica** la necesidad de prepararse debidamente para tan importante tarea. **La Iglesia necesita de Apóstoles eficientes y responsables.** El responsabilizarse de la salvación de otros exige intensa vida espiritual que les haga instrumentos aptos de las gracias divinas, sólida formación que les permita trasmitir los ideales cristianos y educación apostólica que los habilite para colaborar eficazmente en la obra central de la Iglesia: la salvación. **"Dios quiere la salvación de todos los hombres"** (I Tim, II, 4)). Cristo ha muerto para salvarlos a todos. La Iglesia continúa en el tiempo la misión salvadora de Jesús. Ser miembro de la Iglesia es vibrar constantemente con lo que constituye su designio fundamental. Los católicos han sido llamados a ser **"Salvadores con Cristo en su Iglesia"**. Dios cuenta con nosotros para la realización de su obra salvadora en la tierra. Esta vocación en el Cuerpo Místico constituye lo que Bossuet llamaba **"Lo terriblemente serio de nuestro destino"** y lo que da a nuestra vida una impresionante responsabilidad. **La Acción Católica** da a los fieles la conciencia de su vocación apostólica, les hace sentir lo que **la Iglesia** espera de ellos, y les muestra como esa vocación apostólica encierra el papel insustituible que cada cristiano debe realizar en la obra redentora.

De aquí brota la doble responsabilidad que en **esta Carta Pastoral** queremos destacar: la de los miembros de la **Acción Católica** para llenar cumplidamente su misión, y la de los católicos en general que han de dar a este movimiento la estimación, colaboración e impulso que su importancia requiere, y que se expresa en las palabras del Sumo Pontífice actual, que Nosotros, reverentemente, hacemos propias: **"La Acción Católica** es la gran empresa que llevamos en el corazón sobre todas las otras para el supremo bien de las almas y de las naciones".

3.º) LLAMADO.— Nuestra tercera palabra es un llamado. Breve, pero apremiante: que los Sacerdotes, Educadores y Fieles, respondan en forma amplia a este movimiento apostólico a que sus pastores los llaman. **La Acción Católica** no pretende englobar todas las obras que pueden ser realizadas por seglares ni sustituirse a ellas. Quiere, en primer lugar, afirmar su importancia: "De todas las formas de apostolado de la Iglesia, la **Acción Católica** es la **más conforme** a las necesidades de los tiempos. Es el más eficaz de los métodos en acción, ha dicho el Papa Pío XI".

Quiere, en segundo lugar, ser **"El campo central en que concuerden y se coordinen los católicos de acción"** (Pío XII).

Quiere, en tercer lugar, cumplir sus fines propios; formar apóstoles seglares, que, en íntima unión con la Jerarquía, de la cual reciben el mandato apostólico y a cuyo apostolado colaboran, trabajen con responsabilidad propia en la recristianización de los ambientes y sean instrumentos disponibles en manos de sus pastores para extender y difundir el reino de Dios en esta hora difícil de la humanidad.

A esta tarea, deben en primer lugar, **colaborar los sacerdotes,** especialmente aquellos que tienen cura de almas, poniéndola en el primer plano de su actividad pastoral. **La Acción Católica** no es una obra más en la Iglesia. Es el signo inequívoco de una conciencia de Iglesia, cada vez más sentida por todos los fieles. No es una obra superpuesta a las estructuras de la Iglesia, sino la que, en unión con el Sacerdote y bajo su paternal guía, hace vivir especialmente en la Parroquia, **el misterio de la comunidad cristiana** (Cf. Disc. de Pío XI, 19 - X - 1923).

Los párrocos recuerden que **"la Acción Católica** forma parte integrante del Misterio Pastoral" (Pío XI), y en consecuencia su descuido constituye una grave omisión pastoral. Los Sacerdotes todos, recuerden las palabras del mismo Pontífice, **"la suerte de la Acción Católica está en manos de los sacerdotes".**

La Conferencia del Episcopado Latinoamericano, reunida en Río de Janeiro en 1955, declara: Reafirma, según el pensamientos de los Sumos Pontífices Pío XI y Pío XII, que la **Acción Católica,** como colaboración de los seglares en el apostolado Jerárquico, constituye medio eficacísimo para la **recristianización del pueblo** y por lo tanto al cuidado de ella se ha de colocar entre los primeros deberes del Ministerio Pastoral" (Cap. II N.º 47).

Deben colaborar en esta tarea los educadores católicos. La Conferencia Episcopal Latinoamericana de Río de Janeiro antes citada, dice a este respecto: **"que los educadores católicos recuerden el deber que les incumbe** de fundar y mantener vivos en sus Establecimientos Centros de **Acción Católica,** preocupándose de formar en ellos buenos militantes y capacitados dirigentes del apostolado seglar" (Cap. II, 48).

Los prelados de América Latina hacen eco

así, a las reiteradas declaraciones de la Santa Sede al respecto. De ellas conviene recordar la Carta del Emmo. **Cardenal Pacelli,** hoy **Pío XII,** fr, a los Superiores Religiosos (15 - IV - 1936) donde afirma: "La formación en el espíritu de apostolado propio de la **Acción Católica** constituye un elemento esencial de la educación de estos nuevos tiempos... Un educador prudente no puede olvidarlo... de lo contrario privaría a la Iglesia de preciosas ayudas y difícilmente alcanzaría todos los fines de una verdadera educación cristiana"...

Una última palabra, y es para los fieles. El pertenecer a la Iglesia lleva consigo tomar parte activa en sus problemas y trabajos. Es estar enrolado en la gran obra redentora de la humanidad. Nuestra salvación se asegura en la medida que cooperamos en la salvación de nuestros hermanos. **La Acción Católica** por este motivo, forma parte de nuestra vida cristiana. Ella es la respuesta de la Providencia a los errores del laicismo. Mientras éste **pretende relegar a Dios** de la vida social; la **Acción Católica** levanta como lema: La paz de Cristo en el reino de Cristo, y lucha porque Dios impere en todos los ambientes sociales".

VI Congreso Interamericano de Educación Católica

CONCLUSIONES GENERALES
PRIMERA COMISION

"Actualidad y urgencia de la formación social del educando".

Se entiende por formación social el desarrollo armónico de las aptitudes naturales y sobrenaturales que ordenen socialmente a la persona humana para la consecución de su finalidad temporal y eterna, de modo que por sus convicciones, enraizadas en las enseñanzas sociales de la Iglesia, su sensibilidad social y su conducta, responda a las exigencias de su doble calidad de miembro del cuerpo Místico de Cristo y de la Sociedad Civil.

En conformidad con esto:

1.º—Los educadores católicos deben dar a sus educandos la formación social cuyo sentido se acaba de exponer, con lo cual se evitarían las críticas que suelen formularse a la educación católica relativas al individualismo religioso, al desconocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia y de la realidad social contemporánea, a la insensibilidad egoísta frente a los problemas actuales y a la falta de capacitación para una actitud de realización social.

2.º—La formación social debe realizarse teniendo en cuenta las cualidades características del nuevo tipo humano que surge como resultado del desarrollo del mundo moderno.

Entre las realidades naturales que más influyen en este nuevo tipo humano, pueden señalarse el progreso de la técnica científico-industrial, la progresiva colectivización de la vida, la incorrecta interpretación del verdadero concepto de democracia y la angustiosa injusticia e inestabilidad social.

3.º—Ante la angustia en que se debate la humanidad socialmente desorientada y ante la inoperancia de una pedagogía desconocedora de la auténtica naturaleza y finalidad de la persona humana, se estimula encarecidamente a los educadores a que estudien la doctrina social de la Iglesia...

4.º—Los educadores católicos, urgidos por la caridad de Cristo, las apremiantes exigencias de la Iglesia y la dramática angustia de los hermanos que sufren en injustas condiciones de vida y de trabajo, y convencidos de que la educación social profundamente cristiana puede dar a estos males la solución que esperan de ellos, aún los no cristianos, deben:

a) Avivar en sí mismos la conciencia de su enorme responsabilidad;

b) Informar toda la vida de la escuela con el espíritu de una auténtica sociabilidad cristiana; y

c) Formar a sus alumnos en el amor de esta vocación social como un ideal de su vida, sin limitarse con una simple información doctrinaria, sino orientándolos hacia las grandes realizaciones sociales para la preparación y establecimiento de un mundo mejor.

SEGUNDA COMISION

"Fundamentos doctrinarios de la formación social del educando".

Fundamentos doctrinarios

(Por su caracter teórico y general omitimos los numerosos considerandos).

Los educadores católicos deben tener presente en la formación social que den a sus alumnos estos fundamentos doctrinarios, insistiendo principalmente en los siguientes aspectos:

1.º—Que el valor de la persona humana no solo sea reconocido sino que influya en la acción educadora a través de un efectivo respeto y un cultivo eficiente de la persona del educando;

2.º—Que se recalque la interacción de la persona humana y de la sociedad, y se forme en el educando la conciencia sobre las influencias que se reciben de la sociedad y las responsabilidades que con ella se contraen;

3.º—Al analizar los errores de los sistemas sociales modernos en especial del individualismo, del sociologismo y del marxismo, poner bien en guardia a los educandos contra su funesta influencia y hacer ver como la Doctrina Social de la Iglesia abarca y enriquece los elementos válidos que dichos sistemas puedan contener.

TERCERA COMISION

"Ambientes sociales modernos"

Para la superación de la influencia de los ambientes sociales modernos en que forzosamente se desenvuelve la educación católica, es preciso:

1.º—Suscitar en los educandos la solidaridad y la responsabilidad para con todos sus compañeros, procurando que lleguen a interesarse, a medida de su desarrollo, en forma activa por la familia, por el Colegio, por la Patria, por la Iglesia, por las cuestiones internacionales, y que aspiren así a contribuir conscientemente a la formación de un mundo mejor.

2.º—Combatir en ellos y en los centros docentes el individualismo y todo lo que lo fomente, como sería, por ejemplo, en los primeros, la actitud de aislamiento personal frente a Dios.

3.º—Tener presente las diferencias individuales, evitando toda uniformidad innecesaria o reglamentación inútil y, en general, cualquier forma de rutina; con lo cual se contrarrestarán también las influencias provenientes del sociologismo.

4.º—Inmunizar a los alumnos contra la influencia comunista, haciendo notar la oposición radical entre su ideología y la cristiana.

5.º—Efectuar en cada país investigaciones científicas para conocer la mentalidad social de los alumnos, cuyos resultados serán tomados en cuenta para determinar el predominio de errores liberales o socialistas y neutralizarlos eficazmente e influir en las familias tratando de divulgar entre ellas la doctrina social católica por medio de conferencias, actos públicos, reuniones periódicas de Padres de Familia, y otras, actividades análogas;

6.º—Cuidar en cada colegio que los principios doctrinales en materia social influyan realmente en todos los educadores y se pongan en práctica en el propio Colegio, de manera que se aprecie también una justicia ejemplar en el pago de salarios a maestros y empleados.

7.º—Procurar por medio de las actividades religiosas, establecidas con la prudencia que aconseja S. S. el Papa —en particular con el Santo Sacrificio de la Misa, los Sacramentos, la Oración, especialmente la litúrgica, la persuasión y la formación intelectual— que la religiosidad llegue a ser en los alumnos el fruto de un profundo convencimiento, unido a un acrecentamiento progresivo de la gracia en el alma.

8.º—Hacer vivir la realidad magnífica del Cuerpo Místico de Cristo que es la Iglesia, única manera eficaz de contrarrestar los falsos espejismos de místicas funestas y anticristianas.

CUARTA COMISION

"Formación Social en el Campo de las Ideas"

Con el fin de que la Educación Católica, a través de sus diversas etapas, cumpla con el objetivo de dar una formación integral a los educandos, fundamentada sólidamente en las enseñanzas sociales de la Iglesia, es preciso:

1.º—Que las Escuelas Primarias católicas, mediante la reforma o adaptación de los programas vigentes, procuren dar a éstos una orientación social cristiana, a través de todas las asignaturas y en especial las de Religión y Ciencias Sociales, acentuando los conceptos fundamentales sobre la familia, el trabajo, la Iglesia y el Estado.

2.º—Que en las escuelas técnicas y agrícolas, además de la formación social ya señalada, se dé al alumno el concepto teológico del trabajo, una especial formación en el conocimiento de la doctrina social de la Iglesia y clara conciencia de sus derechos y deberes laborales.

3.º—Que las escuelas normales católicas impartan una clara orientación social cristiana en todas las asignaturas, muy especialmente en las de sociología educacional.

4.º—Que la enseñanza comercial forme y capacite al educando, no sólo para lograr el triunfo en "la lucha por la vida", sino también y sobre todo para que pueda colaborar en la sociedad en la mejor distribución de los bienes materiales, inculcándole el concepto de que el comercio es una labor que redunda tanto en provecho del individuo como de la familia y de la sociedad.

5.º—Que la enseñanza secundaria: a) útilizando la "tendencia gregaria" del adoles-

cente, forme en éste la conciencia de la función que le corresponde en las sociedades Naturales y Sobrenaturales a que pertenece y conozca la vinculación de estas sociedades entre sí;

b) Inculque al educando la convicción de que el amor cristiano, reflejo del amor de Dios, debe cristalizar en el matrimonio o en la virginidad, ambos al servicio de la sociedad, y le dé ideas clarasy precisas, especialmente sobre la sociedad familiar;

c) Dé al adolescente una formación adecuada sobre la misión social de la profesión individual, orientándolo hacia aquella que esté más de acuerdo con sus aptitudes y proporcionándole una formación intelectual que le permita integrarse en la sociedad laboral y adquirir un claro sentido de la ética profesional;

d) Insista en la trascendencia natural y sobrenatural de la vocación a la vida religiosa y sacerdotal...

7.º—Crear cátedras de sociología en la educación media y superior, de modo que:

a) en la enseñanza Técnico-agrícola posea una clara orientación teórico-práctica, haciendo resaltar la doctrina laboral de los Sumos Pontífices;

b) en la enseñanza Normal se adiestre a los futuros profesores, no sólo en el estudio y vivencia de la doctrina social católica, sino también en el conocimiento de la realidad concreta socio-económica dentro de la que deberá realizar su misión;

d) en la enseñanza Secundaria o de Humanidades, se procurará reestructurar los programas de las cátedras de Sociología de acuerdo con las normas básicas más adelante señaladas; en los casos en que no existan cátedras de Sociología sino de otras asignaturas afines, deberá intentarse una integración de ellas en la de Ciencias Sociales; si no existieran en ninguna forma esas cátedras, se propenderá a su establecimiento, dentro de las posibilidades de cada país, o, al menos, a la inclusión de sus materias principales dentro de los programas de Religión y Filosofía;

e) en la docencia superior Universitaria deberán también crearse cátedras de Sociología General, que den una sólida información socio-económica a todos los universitarios, y de Sociología Especializada para cada una de las profesiones;

10.º—Para la mejor formación intelectual de los alumnos en materia social, organizar y utilizar sistemáticamente los siguientes medios: retiros, círculos de estudios, conferencias y charlas, academias, foros, semanas sociales, cine-foro y televisión y bibliotecas.

11.º—Pedir a las Universidades católicas o a las Federaciones nacionales la organización de cursos de temporada y cursos por correspondencia para los profesores actualmente en servicio; recomendar a los colegios la organización del consejo de profesores y el envío de éstos a centros de perfeccionamiento de acción social, especialmente en los países europeos.

QUINTA COMISION

"Formación de la sensibilidad social del educando".

La sensibilidad social, entendida como la aptitud del ser humano para captar con su inteligencia y su afectividad la situación de los demás hombres, es un elemento importante en la educación, en cuya formación es imprescindible la labor armónica de los padres de familia y el colegio; ella ha de empezar en el ambiente natural del educando y extenderse paulatinamente a otras esferas sociales.

Para formar esta sensibilidad social, es necesario:

1.º—Hacer tomar al educando contacto con la realidad social, acompañando esta experiencia con una adecuada formación teórica en la doctrina social de la Iglesia, y haciéndole ver en especial la gravedad del problema en América.

2.º—Fomentar y desarrollar: a) el amor del educando hacia Dios, no como algo vago y abstracto, sino orientado hacia las tres divinas Personas, aprovechando en él todo lo que favorece el desarrollo de la sensibilidad social, en especial la liturgia; b) el sentimiento de respeto hacia el prójimo como expresión de la mutua interdependencia; c) el aprecio de los valores y virtudes de la persona humana. por sobre aquellos fundados en la posición social; d) el cuidado de los bienes comunes (salas de clase, material escolar, deportivo, etc.); e) el sentimiento connatural de solidaridad hacia sus compañeros; f) la formación de una sana actitud gremial, cuando corresponda; g) un sano espíritu cívico, caracterizado por el respeto a la autoridad legítima.

3.º—Procurar: a) una formación personal del alumno, tomando en cuenta que en ella no es posible en cursos exageradamente numerosos; b) una pedagogía eminentemente positiva que fomente y encauce de manera particular los aspectos valiosos de la personalidad de aquellos educandos que poseen condiciones excepcionales; c) el culto de la sinceridad, a fin de eliminar la práctica tan extendida del fraude escolar; d) que se evite todo aquello que se asemeje a un sistema policial en el control de las actividades de los educandos.

4.º—A fin de formar un ambiente escolar apto para la sensibilidad social: a) la su-

presión de toda discriminación económica y social en la admisión de los alumnos, para lo cual conviene procurar la enseñanza gratuita, por medio de una equitativa repartición del presupuesto fiscal y, si es menester, de la formación de un fondo educacional; b) afirmar, frente a los prejuicios de fortuna, raza y posición social, una jerarquía cristiana de valores y actuar conforme a ellos , sin aceptar presiones que signifiquen una complicidad con estas deformaciones de la conciencia en materia social; c) Crear un ambiente de ejemplar austeridad de vida por lo cual se desaconsejan ciertas prácticas que repugnan con ella, tales como viajes dispendiosos no justificados, fiestas sociales fastuosas, construcciones escolares de exagerado lujo, exigencias de uniformes costosos, etc.

5.º—Crear una mística social, es decir, una actitud caracterizada por una consagración sincera y generosa al estudio y solución de los problemas sociales que aquejan al mundo de hoy.

6.º—Evitar los obstáculos para una recta formación de la sensibilidad social, especialmente: a) el ambiente de proteccionismo y no de fraternidad en que se desarrollan algunos contactos sociales; b) la discrepancia en la interpretación o aplicación de puntos importantes de la doctrina social de la Iglesia por parte de los educadores; c) la excesiva prodigalidad de algunos padres de familias para con sus hijos.

SEXTA COMISION

"Capacitación para la acción social"

A fin de que la organización del colegio permita y fomente la capacitación de los alumnos para la actuación social, se requiere:

1.º—Que todos los eclesiásticos y aquellos religiosos que se van a dedicar a la enseñanza reciban adecuada preparación pedagógica y social, especialmente en lo que se refiere a organización escolar, en conexión —en lo posible— con las Universidades.

2.º—Que la Dirección de cada Colegio dé la debida importancia a la evaluación de las actitudes sociales del alumno.

3.º—Que se fomenten los premios colectivos y se otorguen los individuales teniendo especialmente en cuenta la actitud social de los educandos.

4.º—Que se utilicen los métodos de trabajo colectivo, como es el trabajo en equipo, tanto en la esfera académica como en la para-académica, por ser métodos óptimos para armonizar el desarrollo del espíritu social con el de los valores personales.

5.º—Que cada colegio —sin menoscabo de los estudios académicos— incluya en su estructura un programa abundante y variado de actividades para-académicas, organizándolo de tal manera que los alumnos participen espontáneamente en dichas actividades.

6.º—Dar importancia, entre las actividades para-académicas, particularmente a la Acción Católica, el scoutismo católico, las academias de tipo tradicional, academias de arte dramático, periódicos escolares, coro escolar, actividades de radiotelefonía, televisión y cine, y al deporte.

7.º—Que el colegio preste a estas actividades, guardada la debida jerarquía, todo su apoyo material y moral, especialmente dando a la participación del alumno en ellas una calificación de importancia similar a la esfera académica y que los asesores de estas actividades dejen a los alumnos libertad amplia para organizarlas y dirigirlas.

8.º—Que se procure dar la debida importancia a cada uno de los tres elementos esenciales de la educación escolar —profesorado, alumnos y padres de familia— y se busque la necesaria armonía que debe existir entre dichos grupos.

9.º—Que se fomente en el cuerpo docente el espíritu de equipo, en especial a través de frecuentes reuniones de adaptación pedagógica y de contacto social entre religiosos, sacerdotes y seglares, valorándose la colaboración de todos.

10.º—Que la Dirección del Colegio conceda la importancia que se merece al profesor jefe de curso y al orientador escolar, otorgándole las horas (debidamente remuneradas), y las facilidades que necesita para el cumplimiento de su función.

11.º—Que se haga sentir a los alumnos su condición de miembros vivos de la comunidad escolar, dándoseles participación activa en el funcionamiento de ella y en las actividades para-académicas. Excelentes medios en este sentido son los Consejos de Curso y el Consejo de alumnos del Colegio.

12.º—Que el Colegio, tomando conciencia de su condición de delegado de los padres en la educación, integre en su organización la Asociación de Padres de Familia, y se esfuercen por avivar en éstos la responsabilidad que les incumbe en la labor escolar.

13.º—Que se arbitren las medidas necesarias para la realización práctica de contacto con otros grupos sociales, sean religiosos católicos o civiles.

14.º—Que se encarezca la conexión del colegio con la parroquia. Se recomienda con tal fin la misa dominical en ésta, en cuanto sea posible, y la celebración anual de una Semana Parroquial en los establecimientos educacionales.

15.º—Destacar la conveniencia de que el grupo social escolar tome contacto en la medida que corresponda, con las organizaciones sindicales o, en su defecto, con dirigentes cristianos del sindicalismo.

Omitimos las conclusiones de la Séptima Comisión que estudió el problema muy distinto y particular de la Libertad de Enseñanza.

Indice del Volumen V

Para facilitar la búsqueda de cualquier trabajo he aquí la compaginación de los diferentes números del VOLUMEN V:

ENERO - FEBRERO .. .. 1 — 48
MARZO - ABRIL .. .. 49 — 96
MAYO .. .. 97 — 144
JUNIO .. .. 145 — 192
JULIO .. .. 193 — 240
AGOSTO .. .. 241 — 288
SEPTIEMBRE - OCTUBRE .. 289 — 384
NOVIEMBRE .. .. 385 — 432
DICIEMBRE .. .. 433 — 480

Indice de Autores

Anónimo: Idioma vulgar en los ritos litúrgicos de la Iglesia, **26**; El reconocimiento de China comunista, **27**; Lourdes y sus milagros, **35**; La Organización Internacional del Trabajo (OIT), **164**; Los destrozos de Estambul, **170**; ¿Puede un católico creer en la reencarnación?, **176**; 5.000 casas en 8 años, **225**; Panorama internacional de la post-guerra, **275**, **411** y **458**; Datos biográficos de San Ignacio de Loyola, **296**; Dos retratos de San Ignacio, **333**; Formosa, **413**; Causas gratuitas en la Rota Romana, **417**; Testigos del martirio de la Iglesia de Shanghai, **419**; ¿Puede un católico creer en la Quiromancia?, **423**; Tragedia humana de una huelga, **455**; Centenario de "Etudes", **461**; VI Congreso Interamericano de Educación Católica (conclusiones), **472**.

Aldunate C.: La Eucaristía y los protestantes, **279**; Persecución, **339**; El celibato Eclesiástico, **464**.

Aldunate J.: Y después de las huelgas, **385**.

Araneda F.: La Iglesia en Ecuador, **29**.

Arraño A.: Fr. Raimundo Morales O.F.M., **463**.

Arroyo G.: Servicio de preparación al matrimonio, **223**.

Barrat R.: ¿Francia irá a la guerra en Argelia, **221**.

Barros R.: Libertad de enseñanza en Inglaterra, **56**; El sexto Congreso Interamericano de Educación Católica, **452**.

Bruniera A. Mons.: San Ignacio y las Cuestiones sociales, **248**.

"Centro de Estudios y Difusión Mensaje" (C.E.D.E.M.): Ante el dolor de Hungría, **433**.

Cifuentes F. Pbro.: Cristianismo e individualismo,**387**.

Cifuentes J.: Los jesuítas y las misiones. **356**; El Padre Hurtado del Brasil, P. Roberto Saboia, **418**.

Correa J.: Espiritualidad de acción, **321**.

Correia-Alfonso J.; El P. Enrique Heras S.I., Historiador de la India, **366**.

Cox A.: Mujer, Catolicismo y Comunismo, **49**; Recuerdos del Padre Hurtado, **374**; Fisonomía de la Compañía de Jesús, **400**; ¿Por qué muchos matrimonios fracasan?, **437**.

Daubechies H.: El Renegado, **421**.

Dussuel F.: Literatura Materialista, **1**; La Nota Espiritual en la Literatura Contemporánea, **107**.

Episcopado inglés: El episcopado inglés ante la visita de Bulganin y Krushchev, **218**.

Epíscopado Chileno: 25 años de la Acción Católica, **470**.

Etcheberry A.: Impresiones sobre el catolicismo en EE. UU., **18**; En torno a "Demian" de Hesse, **209**.

Feltin Cardenal: La división política entre los católicos, **200**.

Franceschi G.: Odios de los Seudos Cristianos, **272**.

Gaete A.: El intelectual sus afines y sus caricaturas, **390**.

González J. La influencia de San Ignacio de Loyola en la educación, **352**.

Guardini R.: Conociendo a Dios se conoce al hombre,**250**.

Hannah W.: ¿Por qué dejo la Iglesia de Inglaterra?, **174**.

Jiménez J.: Congreso interamericano de Filosofía, **265**; Instrumentos en manos de Dios,**298**.

Krebs R.: Visión general de la Contrarreforma, **442**.

Land Ph.: Los impuestos y la moral, **64**.

Larraín H.: Psiquiatras y Sacerdotes, **97**.

Larraín M. Mons.: El caballero de Dios, **289**.

Larraín O.: Alberto Hurtado, **389.**
Larraín R.: La primera conquista de San Ignacio,**327.**
Larson O. Mons.: El Padre Fernando Vives Solar, **369.**
Lefeuvre J.: La Iglesia de Shanghai en las catacumbas, **76.**
Marañón G.: Notas sobre la vida y la muerte de San Ignacio de Loyola, **291.**
Mönckeberg G. Dr.: Los hijos en el matrimonio, **241.**
Muñoz H. Pbro.: Situación del Protestantismo en Chile, **166;** ¿Hacia dónde va el Protestantismo? **408.**
Navarro L.: La Filosofía de Ortega y Gasset, **215.**
Ochagavía J.: Resurgimiento religioso en los Estados Unidos, **193.**
O'Connor P.: La comisión de control de Vietnam, **31.**
Pascal E. Pbro.: La Compañía de Jesús y el arte, **344.**
Pavan P. Mons.: El mundo de la técnica y el hombre integral, **147.**
Pierre Abbé: Un sermón del Abbé Pierre, **213.**
Pío XII: Deporte y cristianismo, **45;** El Parto sin dolor, **91;** El Comerciante: su función, y sus derechos, **112;** La mujer en la vida social y política, **139;** Actividad privada e intervención estatal, **159;** Lo que piensa Pío XII del Cine, **177;** Papel del Colegio en la Educación del joven, **189;** Los injertos en la Córnea, **236;** Catolicismo y Cultura, **286;** El Centenario de San Ignacio, **382;** Distribución de los Alimentos, **430;** Fútbol y vida religiosa, **432.**
Pohlschneider Mons.: Enseñanza libre en Alemania Occidental, **23.**
Pons R.: La cultura en el hogar, **153.**
Quéguiner M. El Heredero de Gandhi, **127.**
Raguin I.: (véase Lefeuvre).
Rentería J. de: El escándalo del siglo, **6.**
Rojas J. C.: La participación de los trabajadores en la Empresa, **70.**
Ruszkowski A.: El Papa del Cine, **228.**
Sánchez R.: La nota esencial del arte cinematográfico: El Montaje, **82;** Un arte de acercamiento, **133;** Pic-nic, **466.**
Serrano G.: La Crisis del Medio Oriente, **434.**
Strenger S.: San Ignacio y el espíritu de la restauración católica, **335.**
Silva A. Mons.: Los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola, **315.**
Tagle E. Mons.: Su Eminencia, **145.**
Tallenay J.: El Cine objeto de enseñanza escolar, **280.**
Tesson E.: Fecundidad dirigida y moral cristiana, **8.**
Thayer W.: El Padre Hurtado y su Mensaje social, **247.**
Travers A.: El hombre del saco, 226.
Vergara I.: Causas del avance protestante en Chile, **260.**
Vial J.: El Castillo, **398.**
Zañartu M.: Las técnicas de difusión, **14;** Verdad e independencia en los medios de difusión, **115;** Nuevos medios de apostolado,**161;** Sindicalismo Británico, **201:** Acción sindical de los católicos ingleses, **270;** Impresiones de Italia, **446.**

Indice Analítico de Artículos y Notas

El guión suple en el texto la palabra que encabeza cada título de llamada. Cuando el título del trabajo no orienta suficientemente, va entre paréntesis, con una llamada que dice relación al estudio. (N. de la R.).

Acción Católica: 25 años de la — Chilena, **470.**
Actividad privada: — e intervención estatal, **159.**
Alemania: Enseñanza libre en — occidental, **23.**
Alimentos: Distribución de los —, **430.**
Apostolado: Nuevos medios de —, **161.**
Argelia: ¿Francia irá a la guerra en —? **221.**
Arte: La Compañía de Jesús y el —, **344.**
Cardenal Caro: (Su Eminencia), **145.**
Caridad: (El hombre del saco), **226.**
Castillo: El —, **398.**
Catolicismo: Impresiones sobre el — en E. E. U. U., **18;** Mujer, —, y comunismo, **49;** (Resurgimiento religioso en los E.E. U.U., **193;** — y Cultura, **286;** (Cristianismo e individualismo), **387.**
Celibato: El — eclesiástico, **464.**
Chile: Situación del protestantismo en —, **166;** Causas del avance protestante en —, **260.**
China: El reconocimiento de — comunista, **27;** (La Iglesia de Shanghai en las Catacumbas),**76;** (Testigos del martirio de la Iglesia de Shanghai), **419.**
Ciencias: (El mundo de la técnica y el hombre integral), **147.**
Cine: (Lourdes y sus milagros), **35;** (La nota esencial en el arte cinematográfico: el montaje), **82;** (Un arte de acercamiento), **133;** Lo que piensa Pío XII del —, **177;** El Papa del —, **228;** El — objeto de enseñanza escolar, **280;** (El Renegado), **421;** Pic-nic, **466.**
Colegios: Papel del — en la educación del joven, **189.**

Comerciante: El —: su función, sus derechos,112.
Compañía de Jesús: (Instrumentos en manos de Dios), 298; (Persecusión), 339; La — y el arte, 344; (Los jesuítas y las misiones), 356; (Pío XII y el Centenario de San Ignacio), 382; (Espiritualidad en acción), 321; Orientación bibliográfica sobre San Ignacio y su obra, la —, 379; Fisonomía de la —, 400.
Comunismo: (El reconocimiento de China comunista), 27; (La Comisión de control del Vietnam), 31; Mujer, Catolicismo y —, 49; (El episcopado inglés ante la visita de Bulganin y Krushchev), 218.
Contrarreforma: (San Ignacio y el espíritu de la restauración católica), 335; Visión general de la —, 442.
Córnea: Los injertos de la —, 236.
Cultura: La — en el Hogar, 153; Catolicismo y —, 286.
Deporte: — y Cristianismo, 45.
Demian: En torno a — de Hesse, 209.
Dios: Conociendo a — se conoce al hombre, 250.
Ecuador: La Iglesia en —, 29.
Educación: (Enseñanza libre en Alemania occidental), 23; (Libertad de enseñanza en Inglaterra), 56; Papel del Colegio en la — del joven,189; (El Cine objeto de enseñanza escolar), 280; La influencia de San Ignacio de Loyola en la —, 352; El sexto Congreso Interamericano de — católica, 452; Sexto Congreso Interamericano de — Católica (Conclusiones), 472.
Ejercicios Espirituales: Los — de San Ignacio de Loyola, 315.
Empresas: Participación de los trabajadores en la —, 70.
Esclavitud: (El escándalo del siglo), 6.
Espiritualidad: — de acción, 321.
Estado: (Actividad privada e intervención estatal), 159.
Estados Unidos: Impresiones sobre el catolicismo en—, 18; Resurgimiento religioso en los —, 193.
Estambul: Los destrozos de —, 170.
Eucaristía: La — y los protestantes, 279.
"Etudes": Centenario de —, 461.
Fucundidad: — dirigida y moral cristiana, 8.
Feminismo: (Mujer, Catolicismo y Comunismo), 49; (La mujer en la vida social y política), 139.
Filosofía: La — de Ortega y Gasset, 215; Congreso Interamericano de —, 265.
Formosa: —, 413.
Francia: ¿ — irá a la guerra en Argelia?, 221.
Francisco Javier: (La primera Conquista de San Ignacio), 327.
Fútbol: — y vida religiosa, 432.
Gandhi: El heredero de —, 127
Guerra: ¿Francia irá a la — en Argelia?, 221.
Habitación: (5.000 casas en 8 años), 225.
Heras: P. Enrique — S. I.: Historiador de la India, 366.
Hijos: Los — en el matrimonio, 241.
Hogar: La cultura en el —, 153.
Hombre: El mundo de la técnica y el — integral, 147; El — del saco, 226; Conociendo a Dios se conoce al —, 250.
Huelgas: y después de las —, 387; Tragedia humana de una —, 455.
Hungría: Ante el dolor de —, 433.
Hurtado: El padre — y su mensaje social, 247; Recuerdos del Padre —, 374; Alberto —, 389.
Iglesia: La — en Ecuador, 29; La — de Shanghai en las catatumbas, 76; ¿Por qué dejo la — de Inglaterra?, 174.
Ignacio: San — y las cuestiones sociales, 248; (Caballeros de Dios), 289; Notas sobre la vida y la muerte de San — de Loyola, 291; Datos biográficos de San — de Loyola, 296; Los ejercicios espirituales de San — de Loyola, 315; La primera conquista de San —, 327; Dos retratos de San —, 333; San — y el espíritu de la restauración católica, 335; La influencia de San — de Loyola en la educación, 352; — y su obra la Compañía de Jesús (orientación bibliográfica), 379; Pío XII y el centenario de San —, 382.
Impuestos: Los — y la moral, 64.
India: P. Enrique Heras S. I.: Historiador de la —, 366; (El heredero de Gandhi), 127.
Inglaterra: Libertad de enseñanza en —, 56; ¿Por qué dejo la Iglesia de — ?, 174; (Sindicalismo británico), 201; (El episcopado inglés ante la visita de Bulganín y Krushchev), 218; (Acción sindical de los católicos), 270.
Intelectual: El —, sus afines y sus caricaturas, 390.
Italia: Impresiones de —, 446.
Judíos: (Odios de los seudo-cristianos), 272.
Juventud: (Papel del Colegio en la educación del joven), 189.
Krushchev: El Episcopado inglés ante la visita de Bulganín y —, 218.
Literatura: — materialista, 1; La nota espiritual en la — Contemporánea, 107.
Liturgia: (Idioma vulgar en los ritos litúrgicos de la Iglesia), 26.
Lourdes: — y sus milagros, 35.
Marxismo: El reconocimiento de China comunista), 27.
Maternidad: (El parto sin dolor), 91.
Matrimonio: (Fecundidad dirigida y moral cristiana), 8; Servicio de preparación al —, 223; Los hijos en el —, 241; (Causas gratuítas en la Rota Romana), 417; ¿Por qué muchos — fracasan?, 437.
Medio Oriente: Crisis del —, 434.
Milagros: Lourdes y sus —, 35.
Misiones: Los jesuítas y las —, 356.
Montaje: La nota esencial del arte cinematográfico: el —, 82.

Moral: Fecundidad dirigidad y — cristiana, 8; Los impuestos y la —, 64;
Morales: Fr. Raimundo — O.F.M., 463.
Mujer: —, catolicismo y comunismo, 49; La — en la vida social y política, 139.
Ortega y Gasset: La filosofía de —, 215.
Parto: El — sin dolor, 91.
Persecución: —, 339.
Pierre: Un sermón del Abbé —, 213.
Pío XII: Lo que piensa — del cine, 177; (El Papa del cine), 228; — y el Centenario de San Ignacio, 382.
Política: La mujer en la vida social —, 139; (Panorama Internacional de la post-guerra), 275; 411; 458; La división — entre los católicos, 200.
Post-guerra: Panorama internacional de la —, 275; 411; 458.
Prensa: (Las técnicas de difusión), 14; (Verdad e independencia en los medios de difusión), 115.
Protestantismo: Situación del — en Chile,166; (Causas del avance protestante en Chile), 260; (La Eucaristía y los protestantes, 279; ¿Hacia dónde va el —?, 408.
Psiquiátras: — y sacerdotes, 97.
Quiromancia: ¿Puede un católico creer en la —?, 422.
Reencarnación: ¿Puede un católico creer en la —?, 176.
Reforma agraria: (El heredero de Gandhi), 127.
Religión: (Impresiones sobre el catolicismo en EE. UU.), 18; (Resurgimiento religioso en los Estados Unidos), 193; (Causas del avance protestante en Chile), 260;
Rota Romana: Causas gratuitas en la —, 417.
Saboia: El P. Hurtado del Brasil: P. Roberto —, 418.
Sacerdotes: Psiquiatras y —, 97.
San Francisco Javier: (La primera conquista de San Ignacio),327.
Sindicalismo: — Británico, 201; (Acción sindical de los católicos ingleses), 270.
Shanghai: Testigos del martirio de la Iglesia de —, 419; La Iglesia de — en las catacumbas, 76
Social: El Padre Hurtado y su mensaje —, 247; (San Ignacio y las cuestiones sociales), 248.
Técnicas de difusión: Las —: prensa, cine, radio y televisión, 14; (Verdad e independencia en los medios de difusión), 115.
Trabajo: La Organización internacional del —, 164.
Turquía: Los destrozos de Estambul), 170.
Viet-Nam: La Comisión de control del —, 31.
Vinoba Bhave: (El heredero de Ghandi), 127.
Vives: El Padre Fernando — Solar, 369.

Indice Bibliográfico

Adams E.: Sinfonía Negra, 188 (T. E. E.).
Allingham M.: La moda en mortazas, 235 T. E. E.
Alvarez F.: La Misión Sacerdotal, 40 (Cifuentes J.)
Anónimo: Essai sur Dieu, l'homme et l'univers, 232 (Larraín R.).
Anónimo: El matrimonio. El libro del novio, 424 (Vial J.).
Bates, H. E.: Mi amada Lidia, 285 (T. E. E.).
Belaúnde C.: La política en el pensamiento de Pío XII, 181 (Jiménez J.).
Belmar D.: Sonata, 285 (T. E. E.).
Berceo G. de: Signos del juicio final, 86 (Dussuel F.).
Briceño Iragorry M.: Tradición, Nacionalidad y Americanidad, 284 (Morales E.).
Byron J.: El naufragio de la Fragata Wager, 188 (T. E. E.).
Cogan P.: Les mousquetaires du risque, 425 (Daubechies H.).
Colunga: Los Santos Evangelios, 468 (J. A.).
Corthis A. El misterio de los tres estanques, 285 (T. E. E.).
Cronin A. J.: Más allá del silencio, 285 (T. E. E.).
Darío R.: Azul, 43 (Arraño A).
Denzinger E.: El Magisterio de la Iglesia, 37 (Correa Jaime).
Dobbelstein H.: Psiquiatría y cura de almas, 232 (Aldunate C.).
Dussuel F.: Historia de la Literatura chilena, 36 (Yankas L.).
Fouillée A.: Historia general de la Filosofía, 426 (Hasche R.).
Fraga L. A.: Juan Serapio Lois Cañas. Su lucha indómita, 233 (Jiménez J.).
Gelin A.: Les Pauvres de Yahvé, 183 (Aldunate J.).
Gratry P. A.: Hacia la Fuente, 41 (Cifuentes J.).
Guerre R.: Des Pretre pour la jeunesse ouvrière, 468. (Venegas S.).
Gutierrez H.: Crónica de un soldado de la Guerra del Pacífico, 468 (A. Barros).
Guzmán N.: Antología de Baldomero Lillo, 42 (Peña A.).

Hodgson F.: El pequeño lord Fauntleroy, **235** (T. E. E.).
Ignacio de Loyola: Ejercicios Espirituales **381** (J. A.).
Jiménez J.: Los grandes sabios modernos y la religión, **39** (Jiménez J.).
Jungmann J. A.: La grande prière eucharistique, **183** (Aldunate J.).
Junyent E.: vea Kirschbaum.
Kirschbaum: La tumba de San Pedro y las catacumbas romanas, **281** (Cifuentes J.).
Koch A.: Docete, **87** (Aldunate C.)
Krebs R.: Historia Universal, **135** (Naveillán C.).
Lavolla L. N.: L'émeraude du Grand Mogol, **426** (Daubechies H.).
Leclercq J.: El problema de la fe en los medios intelectuales modernos en el siglo XX, **41** (Pavéz J.).
Le Sauvage: La Diane de Rhodes, **426** C. Daubechies H.).
Lombardi R.: Pío XII por un mundo mejor, **424** (Covarrubias L.).
Magni G.: Le passage oublié, **426** (Daubechies H.).
Marías J.: Idea de la Metafísica, **186** (Navarro L.).
Maritain J.: Humanismo integral, **283** (Mendoza O.).
Maurois A.: Chateaubriand, **188** (T. E. E.).
Montes H.: Historia de la Literatura chilena, **423** (Arraño A.).
Moore S.: Las aventuras de Panchito Pecoso, **425** (Arraño A.).
Mostny G.: Culturas precolombinas en Chile, **182** (Arraño A.).
Mouroux J.: Je crois en Toi, **42** (Aldunate C.).
Muller F.: Mi hijo sacerdote, **235** (T.E.E.).
Muñoz H.: ¿Evangélicos?, **39** (Jiménez J.); Introducción al Cooperativismo, **42** (Aldunate J.).
Nácar: vea Colunga.
Orchard B.: Verlum Dei. Comentario a la Sagrada Escritura, **423** (Fanoni J.).
Orlandi J.: vea Montes H.
Ortega J.: El misterio de la estrangulada, **188** (T.E.E.).
Ostria A.: Un pueblo en la cruz. El drama de Bolivia, **281** (Marshall G.).
Oyarzún L.: Los días ocultos, **425** (Arraño A.).
Pearl Buck: Peonía, **188** (T.E.E.).
Perrín H.: La tragedia en el Alto Amazonas, **188** (T.E.E.).
Petit M.: Los Pincheira **188** (T.E.E.).
Prieto J.: Humo de Pipa, **182** (Arraño A.).
Ramírez S.: El derecho de gentes, **283** (Aldunate J.).
Remy G.: Cuando y como tuvo origen el hombre, **39** (Jiménez J.).
Renaud D.: Le fleuve aux caux blanches, **426** (Daubechies H.).
Sabella A.: Semblanza del Norte Chileno, **284** (A. L.).
Sánchez R.: El Cine, **39** (Jiménez J.).
Sancho A.: Docete, **87** (Aldunate C.).
Santa María J.: ¿Podemos alimentarnos mejor?, **284** (A. L.).
Santiván F.: Memorias de un Tolstoyano, ...**184** (Dussuel F.).
Selvaggi F.: Filosofía delle scienze, **282** (Claps G.).
Spillmam J.: La flor maravillosa de Woxindon, **235** (T.E.E.);Lucio Flavio, **235** (T.E.E.).
Suenens L.: La Iglesia en Estado de Misión, **468** (Castillo J.).
Sutcliffe E. F.: vea Orchard.
Svensson J.: Días de sol, **235** (T.E.E.).
Tibor Mende: Pakistán, **38** **(Marshall G.)**; Indonesia, **86** (Marshall G.); Birmania. Los hombres contra la indisciplina, **233** (Marshall G.).
Varas G.: La Enseñanza particular ante el derecho, **467** (R. Barros).
Vassallo A.: ¿Qué es filosofía?, **87** (Navarro L.).
Vergara M.: vea Fraga L. A.
Vives J.: vea Kirschbalum.
Wagner de Reyna A.: La Fuga, **135** (Errázuriz A.).
Wohl, L. de: La malla dorada, **188** (T.E.E.).
Zimmermann O. Teología Ascética, **284** (Correa J.).

Zinty M.: vea Guerre R.

CIA. ARGENTINA DE NAVEGACION DODERO E. N. T. — BUENOS AIRES

LINEAS DE PASAJEROS

LINEA RAPIDA DE LUJO: Transatlánticos: "ARGENTINA", "URUGUAY" y "LIBERTAD". Con escalas en: Buenos Aires, Río de Janeiro, Lisboa, Le Havre y Londres.

LINEAS DE CLASE UNICA: Motonaves: "YAPEYU", "ALBERTO DODERO", "CORRIENTES" y "SALTA". Con escalas en: Buenos Aires, Montevideo, Santos, Rio de Janeiro, Vigo, Amsterdam y Hamburgo. — Buenos Aires, Montevideo, Santos, Río de Janeiro, Las Palmas, Lisboa, Barcelona y Génova.

SOLICITE INFORMES A SUS AGENTES GENERALES:

KENRICK & CIA. LTDA.

SANTIAGO: Bandera 162 - 2.º piso — Fonos 61240 - 82636 — Casilla 127
VALPARAISO: Blanco 737 — Fonos 7687 - 7257 - 2741 — Casilla 495.

La Soriana

NOVEDADES EN LANAS Y SEDAS PARA SEÑORAS

EVARISTO PEÑA Y CIA.

Santiago:
Arturo Alessandri 210 - Tel. 33742-36132

Valparaíso:
Condell 1449 — Teléfs. 4038 — 5314

ICARE significa:

Recibir la experiencia de miles de hombres de empresa y profesionales chilenos y extranjeros y aportar sus propios conocimientos para el beneficio de todos.

HUERFANOS 1117 — OFICINA 806 — TELEFONO 64541 — SANTIAGO

COVARRUBIAS, VIAL y Cía. Ltda.

AGUSTINAS 1070 - OF. 446
CASILLA 82
TELEFONO 67967

FRUTOS DEL PAIS
GANADO — SEGUROS

Telegramas "Covial"

• *Frente al mundo de hoy*

Mensaje

- UNA VOZ CRISTIANA, INTERPRETE DE LAS INQUIETUDES INTELECTUALES ACTUALES.
- VISION DE LOS GRANDES PROBLEMAS RELIGIOSOS, FILOSOFICOS, SOCIALES, ECONOMICOS, ARTISTICOS.
- UN COMENTARIO DE LOS ACONTECIMIENTOS MUNDIALES SOBRESALIENTES TRATADO CON SERIEDAD Y HONRADEZ.
- ORIENTA, MARCA RUMBOS, ABRE MAS AMPLIOS HORIZONTES.
- NO ES UNA REVISTA MAS: ES UN MENSAJE CRISTIANO, FRENTE AL MUNDO DE HOY.

FERRETERIA FRANCESA

Humberto Baudet e Hijo Ltda.

Surtido completo en artículos de:

AGRICULTURA — BAZAR — CONSTRUCCIONES — ELECTRICOS
HERRAMIENTAS — MENAJE — PESCA — TAPICERIA

MATIAS COUSIÑO 76 — CASILLA 1856 — TELEFONO 62268

Vuele por "ALA"

VIAJE DIARIO ENTRE SANTIAGO, ARICA Y CONEXIONES PARA EL SUR, CENTRO Y NORTE AMERICA

INFORMES Y RESERVAS

SANTIAGO, CHILE
ALA
Teatinos 304
Tel: 69660 - 60160 - 60169

ANTOFAGASTA, CHILE
ALA
Prat 343 — 344
Tel: 1453

IQUIQUE, CHILE
ALA
Ramírez 555
Tel: 53 y 24

ARICA, CHILE
ALA
Colón 398
Tel: 1044

VIÑA DEL MAR, CHILE
c/o Copil
Ecuador 111
Tel: 8165

NEW YORK CITY
c/o Guest Airways Mexico
60 East 42nd Street
TEL: MUrray Hill 2-7461

CHICAGO
c/o Brazilian International Airlines
20 E. Jackson Boulevard
Tel: WA 2-1981

WASHINGTON
c/o Brazilian International Airlines
1025 Vermont Ave., N. W.
Tel: Metropolitan 8-6543

PANAMA, R. P.
c/o Panama Airways
Calle B El Cangrejo
Tel: 3-1057, 3-1698

MEXICO CITY, MEXICO
c/o Aerovias Guest
Paseo de la Reforma N.° 95
Tel: 36-78-40

DETROIT, MICHIGAN
c/o Guest Airways Mexico
350 Book Building
Tel: WO 3-6448, WO 3-6449

MIAMI, FLORIDA
c/o Panama Airways
32 Biscayne Boulevard
Tel: NE 5-6977

HAVANA, CUBA
c/o Guest Airways Mexico
Prado 301
Tel: W-4692

BUENOS AIRES, ARGENTINA
c/o Cyrasa
Viamonte 502
Tel: TE32-6438 — 6043S-7929

MONTEVIDEO
Noe Pérez-Gomar
José Martí 3329

Llodrá LA CAMISA DEPORTIVA QUE DOMINA LA CIUDAD

HUERFANOS 1059 — SAN DIEGO 2060 — SAN DIEGO 2067

ASEGURAUTO

Prevéngase de los accidentes

CONSULTE NUESTRO PLAN COOPERATIVO

HAGASE SOCIO Y APRECIARA LOS BENEFICIOS

EDIFICIO AUTOMOVIL CLUB — OFICINA 301

Para más kilometraje en sus neumáticos...

¡nunca haga ésto!

Presión correcta

Presión baja

Presión excesiva

Neumático sobrecargado.

¡NO DESCUIDE LA PRESIO

La presión baja significo uno mayor f
que resulta en un recalentamiento
groso que produce un desgaste irr
El exceso de presión hace que sus
neumáticos se adhieran menos al c
causando patinajes en las curvas,
aceleradas y frenadas, causando un d
rápido en la banda de rodamiento.

¡NO SOBRECARGUE !

La sobrecarga produce los mismos
efectos que la presión baja.

¡NO EXCEDA EN LA VELOCID

La alta velocidad genero calor y
aumento la temperatura del neumáti
causando rápido desgaste y la
posibilidad de que su neumático
reviente

Esto es un servicio de su concesionario General Insa. Si Ud. quiere saber más sobre presión, carga, tipo, velocidades y otros métodos de ahorrar neumáticos.. y dinero

Consulte a su CONCESIONARIO GENERAL INSA más cercano...

INSA

GENERAL INSA

Escuela Tipográfica Salesiana